



Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales

ALGUNAS IDEAS DEL CRISTIANISMO SOBRE ECONOMÍA Y SU OBSERVANCIA EN LA REALIDAD ACTUAL

Autor: María Pérez Esteban

Director: Carlos Martínez de Ibarreta Zorita

RESUMEN

Diariamente escuchamos información sobre conceptos económicos que no han sido creados recientemente, sino que en la época de Jesucristo, la población ya era conocedora de ellos. En este trabajo, escogeré algunos términos económicos que nos son familiares, y los trasladaré al siglo I, se trata del dinero, trabajo, propiedad, pobreza, riqueza e impuestos. Investigaré sobre cuál era la opinión de Jesucristo sobre ellos, y lo que los evangelistas predicaban en cuanto a estos conceptos a la población del momento.

Basándonos en la idea que las Santas Escrituras expresan acerca de estos términos económicos, trataré de analizar si actualmente, la población está o no de acuerdo con ello. Y además, extraer coincidencias entre aquellas ideas del momento y los sistemas económicos que conocemos.

Para llegar a conclusiones, utilizaré una encuesta y dividiré la muestra en cuatro grupos: sexo, edad, religiosidad y el nivel participación en actividades religiosas. Finalmente destacaré no solo si la muestra en general está o no de acuerdo con las enseñanzas de Jesús, sino también, si existen diferencias a la hora de responder la encuesta entre los cuatro 4 grupos de muestra que he realizado.

Obtenidos los resultados, debemos entender que las comparaciones con la época de Jesús se remontan a tiempos en los que la sociedad era muy distinta. Quizás el no seguimiento de las ideas de Jesucristo no sea por escoger un mal camino sino por las diferencias en el tiempo y el avance que muestra nuestra sociedad con respecto a la de aquel entonces.

Por lo que, el fin del trabajo es ver como se perciben esos conceptos económicos de aquel entonces en la actualidad.

Palabras clave: Jesús, pobreza, trabajo, propiedad, economía.

ABSTRACT

Every day we hear information about economic concepts that have not been created recently, but at the time of Jesus Christ, the population was already aware of them. In this work, I will choose some economic terms that are familiar to us, and I will transfer them to the first century, it is about money, work, property, poverty, wealth and taxes. I will investigate what Jesus Christ's opinion of them was, and what the evangelists preached about these concepts to the people of the day.

Based on the idea that the Holy Scriptures express about these economic terms, I will try to analyze whether or not the population currently agrees with it. And also, to extract similarities between those ideas of the moment and the economic systems that we know.

To come to conclusions, I will use a survey and divide the sample into four groups: sex, age, religiosity, and the level of participation in religious activities. Finally, I will emphasize not only if the sample in general is in agreement or not with the teachings of Jesus, but also if there are differences when answering the survey among the four sample groups that I have carried out.

Once the results have been obtained, we must understand that the comparisons with the time of Jesus go back to times when society was very different. Perhaps not following the ideas of Jesus Christ is not because of choosing the wrong path but because of the differences in time and the progress that our society shows with respect to that of that time.

So, the purpose of the work is to see how those economic concepts are perceived then today.

Keywords: Jesus, poverty, work, property, economy.

LISTADO DE ABREVIATURAS

a.C Antes de Cristo

d.C Después de Cristo

Mt Mateo

Jn Juan

Lc Lucas

Prov Proverbios

TB Tobit

Sm Samuel

Mc Marcos

Par Crónica

Qo Eclesiastés

Ex Éxodo

Gn Génesis

Cf *Confer*

Dt Deuteronomio

Sal Salmos

Ant Antiguo.

SPSS Statical Package for the Social Sciences

INDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	10
1.2. Propósito	10
1.2. Contextualización del tema.....	10
1.3. Justificación del tema.....	11
1.4. Objetivos de la investigación.....	12
1.5. Metodología.....	13
1.6. Estructura del trabajo.....	14
2.LA ECONOMÍA EN TIEMPOS DE JESUCRISTO.....	15
2.1. Coordenadas de tiempo y lugar.....	15
2.2. La organización pública.....	17
2.3. Sociedad.....	19
2.4. Economía.....	23
3. IDEAS DE JESUCRISTO SOBRE ALGUNOS ASPECTOS DE ÍNDOLE ECONÓMICA.....	24
3.1. El dinero.....	24
3.2. Trabajo.....	27
3.3. Propiedad.....	29
3.4. Pobreza.....	31
3.5. Riqueza e impuestos.....	34
4. ¿A QUIÉN SE DIRIGÍAN LOS EVANGELISTAS?.....	36
5.ACERCAMIENTO A LOS SISTEMAS ECONÓMICOS ACTUALES.....	37
6.PARTE CUANTITATIVA.....	39
6.1 Objetivos.....	39
6.2 Grupos de muestra.....	40
6.3. Estadísticos descriptivos y resultados.....	42
6.3.1. La media.....	42
6.3.2. La mediana.....	43
6.3.3. La moda.....	44
6.3.4. La desviación típica.....	51
6.4 P-valor.....	52
6.4.1. Tipos de contrastes empleados.....	52
6.4.2. P-valor y resultados.....	53
6.5. Análisis adicional sobre “¿Quién toma las decisiones relevantes en tu casa?” ...	57
7. CONCLUSIONES.....	59

BIBLIOGRAFÍA..... 64

INDICE DE TABLAS

Tabla 1: media, mediana, moda, desviación 1	42
Tabla 2 : resumen p-valor	53
Tabla 3: quién toma las decisiones relevantes según si eres religioso o no	57
Tabla 4: quién toma las decisiones relevantes si eres practicante o no	58

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1: edad	40
Gráfico 2: sexo	40
Gráfico 3: nivel de religiosidad	41
Gráfico 4: involucración actos religiosos	41
Gráfico 5 afirmación relacionada con el dinero y justicia.....	45
Gráfico 6: afirmación relacionada con el dinero y su dependencia.....	45
Gráfico 7: afirmación relacionada con el dinero y la seguridad que aporta	46
Gráfico 8: afirmación relacionada con la propiedad	47
Gráfico 9 : afirmación relacionada con los impuestos y la igualdad.....	47
Gráfico 10: afirmación relacionada con el trabajo y los derechos	48
Gráfico 11: afirmación relacionada con el dinero y la avaricia.....	49
Gráfico 12 : afirmación relacionada con la pobreza.....	50
Gráfico 13: Afirmación relacionada con los impuestos y la avaricia.....	51

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1: mapa siglo I	16
Ilustración 2: Palestina en el siglo I.....	17
Ilustración 3: condición social de la mujer.....	21
Ilustración 4: pirámide social siglo I	22

1. INTRODUCCIÓN.

1.2. Propósito.

Mi Trabajo de Fin de Grado se centrará en explicar aquellos aspectos económicos de las Sagradas Escrituras, desarrollando así una serie de conceptos extraídos de las mismas, relacionados con la economía. Además, haré alusión acerca de los sistemas económicos actuales que más acogerían estos conceptos económicos.

Finalmente trataré de realizar un estudio mediante una encuesta con el fin de encontrar las suficientes evidencias empíricas para concluir, especialmente, si determinados grupos de muestra siguen los preceptos o no de carácter económico de los textos sagrados. Y además averiguar, generalmente, cómo percibimos esas ideas expuestas en las Santas Escrituras hoy en día y si se han presenciado cambios o no.

1.2. Contextualización del tema.

Temporalmente ubicaremos nuestro estudio en los tiempos de Jesucristo, en una primera aproximación:

Su nacimiento se produjo en tiempos del reinado de Herodes el Grande que era un rey vasallo del emperador romano Augusto, a la muerte del rey Herodes en el año 4 a. C, el reino se dividió entre sus tres hijos a los que sin embargo el emperador romano no otorgó el título de rey. Judea la provincia del Sur con capital en Jerusalén y Samaría, la del centro tocaron a Arquelao. Galilea y la Transjordania fueron adjudicadas a Herodes II Antipas. Filipo heredó ciertos territorios al este del Jordán y del lago de Galilea. Pronto Arquelao (año 6 d. C) fue depuesto por el poder romano por causa de su crueldad y sus territorios fueron encomendados por Roma a un procurador o gobernador.

Más tarde, en el año 41, todos los territorios se integraron en el reino de Palestina que fue concedido por el emperador Claudio a Herodes Agripa I quien llevó el título de rey por poco tiempo. Hasta el año 44 en el que toda Palestina se convirtió en territorio romano administrado por un procurador bajo supervisión del legado de Siria.

Estos son los acontecimientos de índole política que nos sirven para enmarcar la época en que nació y vivió Jesucristo, cuyas enseñanzas no se iban a quedar limitadas al ámbito geográfico donde se originaron. Antes al contrario, fueron objeto de una enorme expansión hasta el punto de conformar hasta nuestros días y a lo largo de más de dos milenios, el pensamiento de nuestra cultura occidental, superponiéndose al sustrato clásico preexistente.

La doctrina de Cristo se puede identificar en nuestros días sin ningún género de dudas. Y en ese ámbito de ideas y pensamiento, es en el que se desarrolla la actual economía de mercado. Trataremos de preguntarnos sobre vigencia de dicho pensamiento en el plano de las ideas y las prácticas económicas de nuestro tiempo.

1.3. Justificación del tema.

La elección de este tema me pareció interesante para superar lo que comúnmente conocemos de los textos sagrados, un conjunto de parábolas y metáforas que hoy en día se quedan desfasadas para la mayoría de la población. Resaltar la importancia, los aspectos y pensamientos económicos que tan de moda están hoy, no provienen de la actualidad, y muchos de ellos se basan en aquellos tiempos remotos, y reflejados en estos textos divinos.

Uno de los grupos de la muestra que utilizaré será el de católicos y no católicos. Me pareció curioso descubrir si aquellos que se denominan como católicos cumplen los preceptos económicos de las Santas Escrituras o no en su día a día.

Es muy abundante la literatura científica sobre los temas que nos proponemos estudiar, como puede constatarse en la bibliografía que anexamos de la que constituye solo una pequeña muestra.

Son muchos los trabajos que tratan de las condiciones socioeconómicas, políticas, culturales y religiosas de la Palestina del tiempo de Jesucristo. Dichos trabajos se abordan desde una perspectiva eminentemente historiográfica y de ellos se pretende hacer una síntesis, casi de índole didáctica, pretendiendo extraer y exponer las ideas o conclusiones de consenso a que han llegado los historiadores.

Algo parecido se hará en lo que se refiere a la identificación de las principales ideas del mensaje cristiano en los aspectos económicos concretos.

Aquí la fuente principal ha de ser los textos bíblicos, haciendo gran uso de los Evangelios.

Se tratará aquí de examinar esa concordancia o discordancia de algunas prácticas económicas de la actualidad con ese conjunto normativo que los teólogos extraen de la enseñanza cristiana.

Y aparte de las posibles conclusiones de índole general que se puedan extraer, se tratará de examinar casos concretos de lo que los agentes económicos opinan sobre la cuestión utilizando el método de las encuestas.

1.4. Objetivos de la investigación.

1. Apreciación de conceptos económicos básicos en las Santas Escrituras que hoy en día forman parte de nuestro día a día.
2. Comprobar si realmente los textos sagrados tienen relación con los modelos económicos con los que actualmente estamos familiarizados, o por lo menos si presentan o no resquicios.

3. Realización de una encuesta y tratar de averiguar, con nuestra muestra en general, si diverge la opinión de éstos, sobre los conceptos económicos elegidos, con lo expuesto en las Escrituras.
4. Dividir la muestra en cuatro grupos, y tratar de extraer conclusiones más concisas. Los grupos vendrían a ser según: sexo, edad, religiosidad y la frecuencia de involucración en actos religiosos.
5. Extraer conclusiones, fuera de los datos de la encuesta que nos hagan apreciar las similitudes o diferencias, a nivel general sobre los conceptos estudiados en el trabajo, de aquella época con respecto a la actualidad.

Los puntos anteriores integrarían los resultados que a modo de conclusiones se pretenden obtener.

Sería el problema específico que el trabajo pretende resolver, pero ello no sería posible sin el planteamiento y al menos intento de resolución de los problemas generales que el tema sugiere. Por eso estimamos necesario fijar con carácter previo unas notas que permitan acotar el problema desde el punto de vista histórico y doctrinal-religioso, al menos a modo de síntesis o premisas necesarias.

1.5. Metodología.

Sobre los aspectos de historia económica en tiempos de Jesucristo se procede a un estudio exhaustivo de las fuentes tratando de encontrar conclusiones claras y sencillas. Las que sean comúnmente aceptadas por los historiadores, tratando de superar los aspectos polémicos. Las conclusiones se expondrán a modo de notas, casi como si su finalidad fuera de índole didáctica o expositiva.

Sobre la doctrina de Cristo se investigará en las fuentes de la teología, concretamente en los autores que han realizado exégesis y comentarios de los textos bíblicos, tratando al mismo tiempo de indagar en la doctrina oficial de la Iglesia sobre los asuntos. Las fuentes se han obtenido de las descripciones bibliográficas presentes en todos los trabajos y estudios de cuyo examen se van obteniendo referencias muchas veces cruzadas.

También se ha consultado Internet. Ya se ha indicado la enorme abundancia de textos, precisamente por la indudable influencia de la doctrina de Cristo en nuestro pensamiento de la tradición occidental.

Por tanto abarcar y manejar la totalidad de las fuentes se torna tarea imposible por lo que hemos optado por seleccionar las que consideramos más significativas, atendiendo además al criterio de claridad en los razonamientos.

Para la realización de la parte empírica, realizaré una encuesta, con una serie de afirmaciones que los encuestados deberán expresar su nivel de acuerdo o desacuerdo. La encuesta se realizará gracias a <https://www.google.com/intl/gl/forms/about/>. Una vez extraídos los resultados, procederemos a formar tablas y gráficos para facilitar su visualización. De esta forma, resumiremos los datos relevantes para que sea más fácil comentarlos y obtener conclusiones. Determinados gráficos serán obtenidos de <https://www.google.com/intl/gl/forms/about/> directamente, y para otros se utilizará Excel. Habrá una parte econométrica, que nos facilita el estudio de los datos, donde se empleará SPSS.

1.6. Estructura del trabajo.

En primer lugar, trataré la economía en tiempos de Jesucristo, así conociendo las coordenadas de tiempo y lugar para ubicar el trabajo. Seguidamente, el marco político e institucional, conociendo la sociedad y sistema económico, para poder tener una visión objetiva de la realidad.

En segundo lugar, explicar la concepción de Jesucristo sobre términos económicos que hoy en día reconocemos (como el dinero, impuestos, trabajo, propiedad, la riqueza y la pobreza). Intentaremos además ubicar estos conceptos en los modelos económicos más sonados en los últimos tiempos.

El trabajo se completará con la visión actual de los conceptos económicos escogidos por medio de una muestra, que ha sido obtenida por una encuesta. Y posteriormente, además de conclusiones obtenidas por los resultados de la encuesta practicada, otras que se excedan de los datos obtenidos extraídos de ésta.

También han quedado expuestos los marcos de referencia desde los que se han de abordar cada uno de los epígrafes o apartados en función de su naturaleza (histórico, teológicos, entre otros).

2. LA ECONOMÍA EN TIEMPOS DE JESUCRISTO.

2.1. Coordenadas de tiempo y lugar.

Empezaremos ubicándonos en el tiempo y lugar, para ello debemos hablar de Palestina en el siglo I. Y la ciudad que alberga la mayor importancia, Jerusalén (región de Judea). En esta ciudad se daba pie a la tradición judía y donde se situaba el Templo (lugar donde hacía presencia el Rey de los judíos, Dios, tal como se atestigua en los Salmos 76, 84 y 99); lugar de peregrinación no solo para judío residentes en Palestina sino también para el resto de los judíos. Pero si hablamos específicamente de Jesús, nos ubicamos al norte de Palestina, región de Galilea, que alberga ciudades como Nazaret, donde vivió parte de su vida. Eran territorios donde abundaba la pesca y agricultura, de ahí que muchas veces él haga comparaciones con este tipo de actividades.

Ilustración 1: mapa siglo I



Fuente: Sagrada Biblia Nácar-Colunga

Una población mayoritariamente campesina, y como consecuencia, la población se concentraba en los pueblos; eran las ciudades los que controlaban a estos. El poder se concentraba en las instituciones, tradicionales familias y el gobernador de carácter romano. Por otro lado había algunos que iban adoptando las costumbres griegas mientras que el resto seguía con las judías, punto que trajo bastantes tensiones. Además era tierra de muchas desigualdades económicas, aquellos que gozaban de latifundios en contraposición de los campesinos que ganaban lo justo para la subsistencia y que eran precisamente los que defendían el sostenimiento de las tradiciones judías.

Adentrándonos más en las coordenadas de tiempo, cómo decíamos, nos encontramos en el siglo I. Para mayor precisión, gracias a las Escrituras, deducimos que Jesús murió durante el reinado de Poncio Pilato (26-36 d. C), y no en los últimos años del mismo. Jesús por otro lado, nació mientras reinaba Herodes (Mt 2,1; Lc 1,5), es decir, entre el 37 y 4 a. C, específicamente próximo al año 4 a. C; intuimos esto por causas como que tras la muerte de Herodes, Mateo llamaba a Jesús “niño” en los

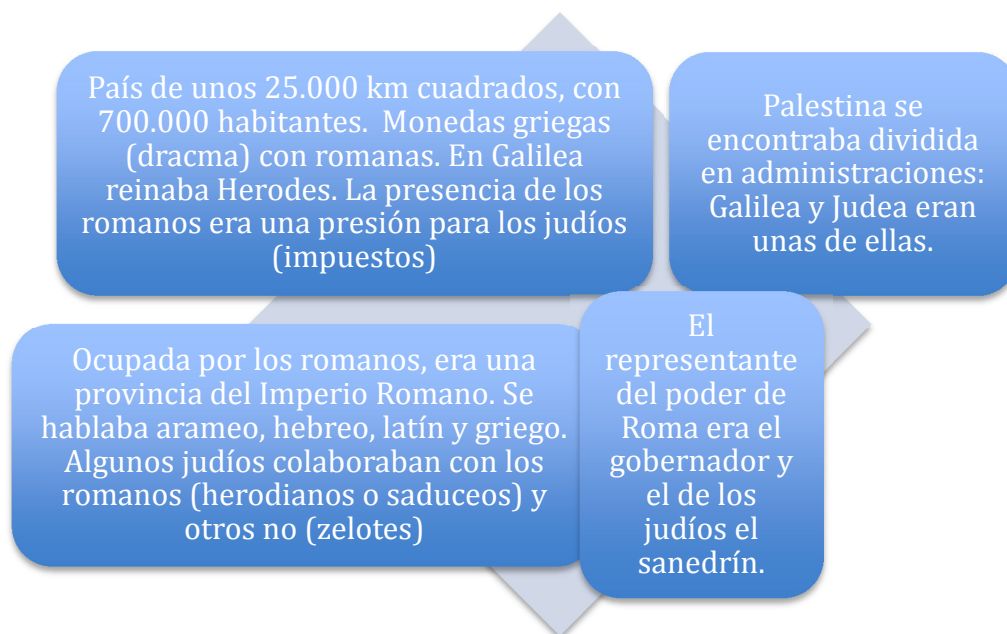
escritos. El nacimiento de Jesús se ha sometido a disputa, pero cierto es que la fecha más verosímil es la de comienzos del año 6 a .C, y se llegó a esta conclusión por la conocida estrella, la cual Kepler situó en este año (Benedicto XVI, 2012, pág. 14)

2.2. La organización pública.

Palestina era dominio romano, y a la muerte de Herodes su reino quedó dividido en tres partes; con este suceso se desencadenaron numerosas revueltas. Vinieron de la mano de Jesús y San Juan Bautista las esperanzas para el fin de todos estos achaques.

Se presenció un gran cambio en Palestina entre el 220 a. C y el 100 d. C, que tuvo su importancia en la organización pública del momento, ya que el pueblo judío iba logrando cada vez más su independencia.

Ilustración 2: Palestina en el siglo I



Fuente: Elaboración propia

Expondré las personas más incidentes en la organización de la sociedad, y el giro que dio la sociedad, ya que los más influyentes en un principio, pasan a ser relevados.

En primer lugar, por determinados escándalos, el sacerdocio ya tuvo su declive en época de Jesús, pero, aun así, se mantenía este ministerio, sobre todo por el prestigio que ocasionaba (como se demostraba en Jn 11,51: el sumo sacerdote es profeta en virtud de su dignidad).

El Templo era un lugar vital en aquellos tiempos, más que nada porque era donde se manifestaba Cristo (Boff, 2000, pág. 177).

Entre los cargos más elevados, dentro de los que colaboraban con el sumo sacerdote se encontraba el jefe del Templo, por debajo del mismo el vigilante del Templo y los tesoreros. Bajo los anteriores, los encargados de encarcelar (policía del Templo), que para hacer sus labores, debían seguir la Ley del Templo, y trabajar de forma compenetrada con los tesoreros (aquellos que guardaban el tesoro del Templo). Estos últimos se encargaban de guardar todo el dinero recolectado por el Templo, en forma de impuestos y donaciones de la población (el tesoro también venía de telares o enseres, entre otros) (Joachin, 1977, págs. 23-33) y controlar los gastos de la institución. Junto a los tesoreros y el sumo sacerdote, conformaban el Sanedrín y un colegio pequeño para los temas de la vida diaria.

La labor más importante del sacerdote era el de la ofrenda de humo en el Templo (Lc 1,8-10). Los sacerdotes podían dedicarse además a la artesanía, e incluso se les llevaba a las sinagogas para que impartieran lecciones y purificación de las mujeres que acababan de dar a luz.

Había otros sacerdotes que se denominaban levitas (de los grandes santuarios), que terminaron siendo los servidores del Templo, como policía o el tesorero del mismo. Y tanto ellos como los sacerdotes, no se formaban para serlo, sino que simplemente nacían predestinados a ello. Todos estos formaban el Alto Consejo, formado por setenta y dos miembros, siendo órgano administrativo y máxima jurisdicción. A este órgano no

debemos olvidar que también pertenecen los ancianos y posteriormente se incluirán los doctores de la Ley.

Y, ¿quiénes eran los doctores de la Ley? Estos resultaron ser una figura básica, eran los juristas del momento. Además eran teólogos, que se le sumaba también el cargo de aplicar la Ley, y llegaban a este puesto gracias a su sabiduría. Son los inteligentes del momento, los sabios que se han apoderado de la “llave del poder” como se relata en Lucas 11,52 (Gutiérrez, Una reflexión sobre el libro de Job, 1986, pág. 13).

Existía una clasificación en cuanto a los problemas de la época, aquellos de menos envergadura como herencias, podían ser resueltos por un juez. Si subimos el escalón, los tribunales locales ya eran los que se encargaban de problemas de mayor peso; y posteriormente el Sanedrín trabajaba en los casos donde se jugaba la persona la vida o la muerte. Un claro ejemplo se produce cuando el sanedrín determina que siguiendo la Ley, Jesús debía morir, ya que decía ser hijo de Dios (y eso era una blasfemia), con ese argumento el Sanedrín acusó a Jesús. (Hinkelammert, 1998, pág. 24).

Poco a poco fueron perdiendo fuerza los ancianos y los sacerdotes como apuntábamos antes. Por el contrario, se engrandecieron los doctores de la Ley, y fue causa de ello la destrucción del Templo, un pueblo que quedaría reunido en torno a la Ley y no bajo el Templo.

2.3. Sociedad.

Comenzaremos en primera instancia con la familia, la cual era de tipo patriarcal. Se denominaba la casa familiar como “la casa del padre”, donde el padre es el que dirigía en la casa. Éste está al mando de muchas personas ya que lo que reinaba eran familias numerosas, sin olvidar la licitud de la poligamia, por lo que las familias eran mucho más grandes que las actuales. A la familia no solo pertenecían los hijos, hijas y esposas sino también los esclavos y aquellos que servían a la familia. El padre cuida a la

familia, también instruye, enseña, y además hace labor de sacerdote (encargado de las oraciones en la casa). Todo ello queda reflejado en Prov 4,1 y ss. :

Oíd, hijos míos, la doctrina de un padre y atended bien para aprender prudencia. Porque la doctrina que os enseñó es buena; o abandonéis, pues, mis enseñanzas. También fui yo hijo tierno de mi padre, unigénito bajo la mirada de mi madre; y él me enseñaba diciéndome: retenga mis palabras tu corazón...

El padre es el gobernante de la familia, la mujer queda sometida al mismo e incluso justificados los malos tratos hacia ella. Él será el titular de todo lo que posean y sus hijos los herederos, así las hijas aumentan el caudal económico cuando un pretendiente las compra (que normalmente era sobre los 12 años).

Sobre todo, las que son madre de grandes hombres, gozan de un reconocimiento especial, así éstas pueden tener de ejemplo la madre de Jesús (Lc. 11,27). Las mujeres y hombres se posicionaban en lugares distintos en el templo, e incluso en la vida diaria algunas eran obligadas a portar velo e incluso “Jamás vieron mis trenzas las vigas de mi casa” (TB Yomá 47a). En conclusión, el existir de la mujer se centraba en la maternidad.

Muchas de las jóvenes quedaban recluidas en casa sin capacidad para conocer un varón, pero aparte de que muchas se casaban con aquellos que no conocían. Se establecían unos días determinados donde las mujeres salían con vestidos blancos, y el que no tenía esposa debía acudir al evento. Lo principal era no dejarse llevar por la belleza sino por la familia.

En caso de querer romper el matrimonio, la mujer no tenía capacidad para llevarlo a cabo y si la palabra divorcio tenía cabida, era porque el varón así lo decidía y la mujer tenía que acatar la decisión. El divorcio adquiere base legal, sobre todo con la capacidad de repudio que tenía el hombre con respecto a la mujer¹.

¹ Cf. Documentos relativos al divorcio, al contrato de bodas y a las nuevas nupcias que pueden consultarse en H. Bardtke, op. Cit. (cf. nota 24), 84-87; también Str-Bill. I, 303-312; para el adulterio, ibid., 297-301.

CONDICIÓN SOCIAL DE LA MUJER

ESTABA SUBORDINADA AL HOMBRE

En el ámbito familiar su importancia viene de la actividad procreadora.

Podían participar en la política.

En cuanto a lo religioso, no podían ser sacerdotisas (hubo excepciones).

Jurídicamente dependían de su cónyuge.

Fuente: elaboración propia

Tendríamos tres estratos (Joachin, 1977), el superior (donde encontrábamos terratenientes de prestigio, así como comerciantes, o aquellos que descendían de familia real, entre otros); el estrato medio (compuesto por sacerdotes, dueños de sus talleres y oficios, por ejemplo); y el bajo (mendigos, esclavos o campesinos que era la mayor parte de la población).

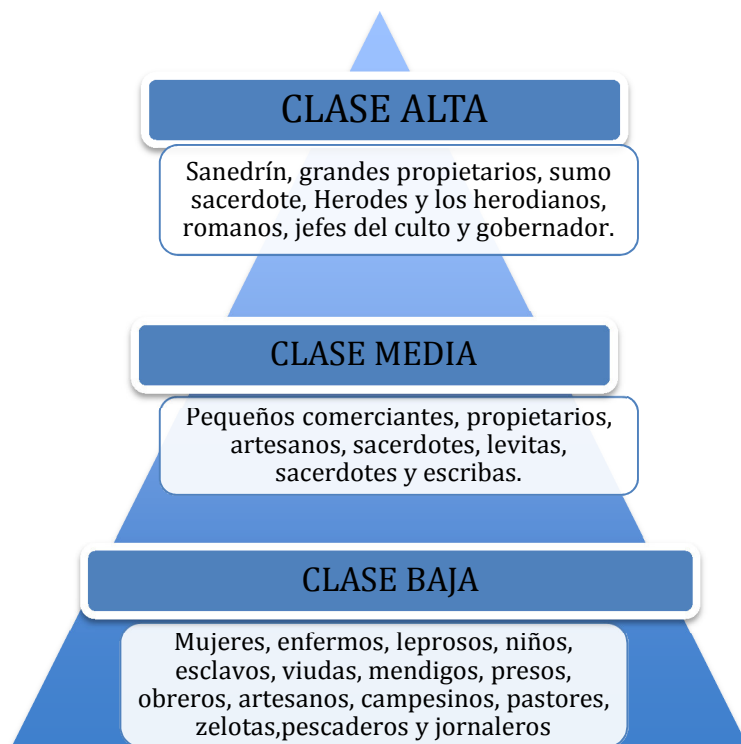
En épocas de Jesús, no toda la población podía gozar de alimento, cobijo o trabajo. De hecho, en la Palestina de esos tiempos, se mostraba un fuerte paro que atacaba a las labores en el campo en mayor medida. Se registró una gran pobreza sobre todo impulsada por las medidas del reinado de Herodes el Grande, con las obras de creación de ciudades nuevas, obras públicas en general.

Con esta situación de pobreza, en la que se hace notar la gran hambruna que padecía la gran parte de la población, se establecieron medidas para atacarla, como la beneficencia privada. Lo cierto es que en la época se establecía que el rico no debía explotar al pobre, ya que éste ha de tener misericordia y ser ejemplo de justicia, además de amar siempre al prójimo; pero estas palabras estaban lejos de la realidad.

Un papel interesante lo representaban los mendigos, que principalmente eran los ciegos o tullidos. No había un sistema de previsión social, por lo que si querían liberar a la familia de tal carga, debían echarse a la calle a pedir limosnas. Además los judíos cedían esas limosnas a los mendigos, ya que para ellos era un obra reconocida que les hacía tener una serie de méritos, y más en festividades religiosas o cuando la ciudad acogía numerosos peregrinos. El sentido de estas limosnas era que estabas donando dinero a alguien que generalmente estaba enfermo (concepción que se tenía de los mendigos). De ahí el gran valor que cobraban estas limosnas, incluso se veían como un deber moral, que podía contribuir a la curación de estas personas y que gracias a esto podías hacer que se te perdonaran los pecados. (Carreño, 2008, pág. 199).

Esto llevó a que las familias de los mendigos se aprovecharan de la situación (ya que acaban recaudando una generosa cantidad de dinero) y a que el que no tenía ningún problema, se hiciera pasar como si lo tuviera para recoger estas limosnas. Por otro lado, estos eran excluidos de la vida religiosa “No entrarán en la casa del Señor los ciegos y los cojos” de 2 Sm 5,8 (LXX), y es ahí donde los milagros que protagonizaba Jesús le abrían las puertas a la vida comunitaria a aquellos que padecían estos problemas.

Ilustración 4: pirámide social siglo I



Fuente: elaboración propia

2.4. Economía.

La economía del momento se basaba en la agricultura, la artesanía y el comercio. Donde en las llanuras predominaba el cultivo de cereales, en las zonas montañosas era destinada al pastoreo y la ganadería; y en Galilea destacaba la pesca. Jesús estaba a favor de una economía centrada en este tipo de productos que dieran pie a que sirviera a toda la familia y no aquella economía basada en un capital con valor autónomo, por lo que esta idea se salía del pensamiento del Imperio Romano. (Pikaza-Ibarrondo, 2018, pág. 115).

Todo el mundo debía tener un oficio “Quien no enseña a su hijo un oficio es como si le enseñara a robar” (TB Quid. 29a). La artesanía jugaba un gran papel, los sastres, constructores de carros, de zapatos, el tratado del cuero y la lana era un gran motor de la sociedad, además el cuero era usado para los pergaminos sobre los que se copiaban las Escrituras. Por otro lado, había otros oficios a los que no se les quitaba el ojo por sospecha de ser impuros, como recaudadores de impuestos, médicos, aduaneros, carniceros, entre otros.

La arquitectura versaba de gran importancia, ya que Herodes y los que le sucedían hicieron una grandiosa obra arquitectónica de Palestina, y esto trajo mucho trabajo a la población (poceros, marmolistas, jardineros y carpinteros, entre otros). Con todo esto, en Jerusalén, la principal fuente de trabajo era el Templo, además de fuente de recaudación, ya que se pagan impuestos al Templo (2 dracmas). Decía San Pablo que los fieles eran los que formaban el templo de un Dios vivo (Godoy Fernández, 2004, pág. 477).

Todos estaban obligados a pagar este impuesto, aunque en un determinado momento vivieras en el extranjero. Además la recaudación no solo procedía de estos impuestos sino también de los donativos que se hacían a esta institución, donde se llegaron a almacenar grandes tesoros mientras se vivía pobreza en las calles.

Las exportaciones se sustentaban en aceite, vino y aceitunas; en este momento se necesitaba importar más que exportar. Para vigilar las importaciones, se establecían en la entrada de la ciudad puestos aduaneros. Jerusalén se beneficiaba de la cantidad de peregrinos que atraía el culto al Templo, sobre todo en la fiesta de Pascua, alrededor de unos ciento veintiséis mil peregrinos (Joachin, 1977, págs. 86-97). Pero no todo acababa en el impuesto que debían pagar al Templo sino también uno a Jerusalén, y con esto la ciudad pagaba gran parte de las importaciones.

El comercio mayoritariamente se efectuaba en las calles, en los mercados y en las plazas se formalizaban las subastas. Se necesitaban licencias para poder establecer tu puesto en la calle, las cuales se les encargaban a los sacerdotes. En tema de arriendos, se pagaba un canon, y si tus ingresos eran superiores a éste, se lo quedaba el arrendatario, de lo contrario, se hacía cargo él de la deuda (esto alimentaba tanto la estafa como la explotación). En el pago de impuestos, en general, se cometían numerosas estafas.

El comercio principalmente se sostenía sobre el trueque, e incluso comercio al por mayor. Y además se ponía especial atención en que no fueran traídos a Jerusalén ningún animal que resultara estar prohibido o resultase impuro por el culto.

Ya en Palestina existía el concepto de “paro”, sobre todo sufrido por los hijos de los campesinos que no heredaban todo de los padres, solo parte de los bienes muebles. Es por ello que mucho emigraban a otras zonas del Imperio, y cuando solían recolectar unos ahorros volvían a Jerusalén para pasar el fin de sus vidas.

3. IDEAS DE JESUCRISTO SOBRE ALGUNOS ASPECTOS DE ÍNDOLE ECONÓMICA.

3.1. El dinero.

La cita principal que resume estos dos conceptos en los Evangelio sería:

El dinero constituye una continua fuente de preocupación para los seres humanos, impropia de los seguidores de Jesús, cuyo interés fundamental ha de ser que reine la justicia de Dios Padre (Mt 6,25-34 par).

Si leemos las citas de los evangelistas, acabamos deduciendo que hablan del dinero como aquello que tiene dos caras. Especifican que el dinero remunera el trabajo pero por otro lado, también se pagan los impuestos, que en algunos casos son abusivos. Puede ser utilizado como forma de tener amigos, pero también para dar limosnas y ayudar a los más necesitados; también nos sentimos seguros con el dinero pero al final puede ser algo simple y aparente que además puede conducir a ser avaricioso, tacaño o egoísta.

Jesús, con todo esto, prefiere a aquellos que optan por la pobreza, que dejan atrás todo lo aparente, o lo que pueda contaminar las relaciones entre las personas, y todo para encaminarnos hacia la libertad del hombre. La verdadera riqueza no es la que te da el dinero, sino la que está en Dios (Mc 10,21 pars.), sin que ese dinero condicione tu personalidad. Por lo que, Jesús defiende la postura de la no necesidad del mismo siempre que el dinero cree personas vacías de amor, egoístas, explotadoras de otros; pero la otra versión es que el dinero también tiene su utilidad sin dejarte caer en lo anterior (cuando es motivo de compartir con los demás o cuando lo donas a otros). Además, Jesús recalca esos efectos negativos y esa visión corrompedora hacia el dinero, porque es algo que envuelve fácilmente al ser humano, caemos rápidamente en sus garras y acaba contaminándonos.

En la economía divina se distingue entre servir a Dios que es el creador, y Mammón que es también un Dios pero el que se preocupa de destruir la vida de los seres humanos (Pikaza-Ibarrondo, 2018, pág. 41). Jesús determina que no se puede servir a dos señores, no se puede alabar al verdadero Dios y al dios del dinero (Mammón). Seguir al primero nos lleva a ser libres, a estar en paz hasta con nuestros enemigos; tiene como objetivo la felicidad del hombre. Por otro lado, el otro dios nos lleva a corrompemos, al egoísmo y tacañería.

Realmente podríamos pensar que el dinero proporciona seguridad, pero quien realmente la da es Dios, así para que los ricos pudieran ser discípulos de Jesús, este les

propone que vendan todo y se lo cedan a los pobres. Además denuncia la vestimenta de aquellos más pudientes como fariseos, de portar trajes y joyas ostentosas.

Las pautas que Jesús ponía para que pudieran seguirlo no eran muy atractivas (requería voto de pobreza) pero recordamos que era una sociedad donde la mayoría de población era campesina (ya que el mensaje de Jesús no solo iba destinado a la alta clase).

Cuando Jesús ponía limitaciones a los hombres, normalmente tenía que ver con el dinero, ya que para él era la clave para construir una sociedad mejor. La sociedad no se debe fundamentar en el “tener”, que implica comportamientos egoístas, sino que supiéramos compartir y ayudar sobre todo a los más necesitados, que fuéramos humanos y que se construyera una sociedad más justa. Además pone tanto énfasis en el dinero porque hay evidencia empírica de la gran importancia que le damos, prefiriendo anteponer el poder que podemos adquirir por el dinero, frente a la dignidad.

Por lo que Jesús determina que en nuestro mundo el dinero es Mammón, es injusticia ya que ese dinero no se suele poner a disposición de los que más lo necesitan. En general, al tener predeterminación por el dinero, más que por el amor a Dios, estás sirviendo ya a Mammón. Pero se cuentan parábolas en las Escrituras donde Jesús determina un administrador que trabaja al servicio de un propietario que trabaja a su vez con ese dinero de este último, pero es capaz de transformarlo ya que lo pone al servicio de los pobres. (Pikaza-Ibarrondo, 2018, pág. 82)

Autores señalan que a pesar de la avaricia y las tentaciones que nos hace tener el dinero, también se puede ganar de una forma legal. Es necesario el dinero, pero siempre utilizarlo de manera mesurada, donde se te permita tenerlo para compartirlo y para vivir. (Donzé, 2019)

3.2. Trabajo.

La palabra trabajar, Ancilli Ermanno, en el Diccionario de espiritualidad, la define como: “la actividad organizada del hombre, orientada al logro de una actividad humana”. Esta actividad según la definición tiene una utilidad, no es una actividad cualquiera que se haga de forma esporádica, sino que está dirigida sobre todo a forjar la dignidad y a servir a la humanidad y no a la recompensa económica. Con todo esto, el trabajo es toda aquella actividad humana que honra al ser humano.

El trabajo viene implícito con la existencia del hombre, incluso es anterior a la existencia del pecado. En la Biblia encontramos que los hombres han sido creados para trabajar, y como primeras muestras de ello se encontraría cuando Dios llamó al hombre como partícipe de la creación del universo.

Como decíamos, en las Santas Escrituras se deduce que el trabajo ya existía antes del pecado, pero con concepciones distintas, antes del mismo se concebía el trabajo como actividad para el perfeccionamiento humano mientras que después del pecado como castigo: “¿Qué le queda al hombre de toda su fatiga y esfuerzo con que se fatigó bajo el sol? Pues todos sus días son dolor, y su oficio, penar; y ni aun de noche su corazón descansa. También esto es vanidad” (Qo 2, 22-23).

Es importante resaltar que aunque Dios es el creador del Universo, él mismo encarga a los hombres el trabajo esencial de consagrar toda esa creación. A pesar de que el trabajo, como decíamos, tuvo tras el pecado una función de tortura, también es el camino para la salvación y recuperar la dignidad humana. En consecuencia, como decíamos antes, cumple con una función social.

Dios podría haber creado y organizado el mundo sin ayuda, pero ha dejado la labor de la organización a los hombres por medio del trabajo, que deben ser conscientes de ello, y ayudar en la tarea que les ha encomendado Dios. Así poniendo cada uno de nuestra parte, satisfacemos la comunidad humana y contribuimos a que el resto tenga una vida digna en relación con lo que Dios ha creado para nosotros.

El concepto de trabajo desde la fe cristiana por parte de autores como Santo Tomás o Chenu Marie-Dominique, perciben al hombre como aquel que se encuentra integrado en el Universo, no es un extraño. Con su trabajo profundiza en la creación que Dios nos ha dejado y que ha de encargarse de perfeccionarlo. Como bien entienden estos autores, han de perfeccionarlo, pero no se han de entender como creadores los hombres, de hecho, cuando Adán y Eva cometieron el pecado original fue precisamente porque se creyeron con el dominio absoluto, mientras que esa tarea no les concernía.

En la Biblia aparte de hablarnos del trabajo, también ha de referirse a los descansos, que gracias a ellos tenemos un momento de recordar la creación de Dios y estar agradecidos, así como de ofrecer culto al Creador. Se determina como el sábado que es cuando el hombre deja de trabajar y se dedica al Señor, aunque sean trabajos de gran calibre o sean días de peregrinación (Wiener, 1986, págs. 41-46).

“Seis años sembrarás tu tierra y recogerás su producto; al séptimo la dejarás descansar y en barbecho, para que coman los pobres de tu pueblo, y lo que quede lo comerán los animales del campo. Harás lo mismo con tu viña y tu olivar” (Ex 23, 10-11). Con esta afirmación, el descanso contribuye a que se anhela la rotación de los bienes, que no siempre caiga en manos de los mismos y que todos tengan oportunidad de disfrutar aquello que Dios ha puesto a nuestra disposición.

El trabajo pues, es esencial, gracias a la existencia del ser humano y que éste trabaja, la palabra “cosmos” tiene sentido, es el humano el que decide cómo organizarlo.

Como muestra de ese carácter esencial deberíamos analizar esta cita:

Y los bendijo Dios, y les dijo a ellos: sed fecundos y multiplicaos, llenad la tierra y sometedla; dominad sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo y sobre todo viviente que corretea sobre la tierra (Gn 1, 28).

Dios se dirige al hombre; por lo tanto, la primera orden que recibe el hombre es de Dios, el cual crea al hombre y le deja su creación. El hombre debe usar ese cosmos, trabajar en él, de esa manera habrá un acercamiento a su Creador.

Podríamos indagar además sobre cómo se introduce el trabajo, según lo anteriormente explicado en una sociedad inmersa en la globalización, como la actual. Partimos de la base de que el hombre es consciente que vive en un mundo de cuya transformación se encarga él mismo, y que al estar creado imagen y semejanza de Dios tiene la labor de organización (como co-creador que es), por lo que se establece una especie de alianza entre el hombre y Dios, donde ir en contra de esa alianza sería caer en el pecado.

3.3. Propiedad.

Si pensamos en el término propiedad y en lo que aparece en las Santas Escrituras, vemos un claro ejemplo de este término en el mandamiento “No robarás”; como bien sabemos aparece en el Antiguo Testamento. Se deduce de esto la propiedad privada, ya que el hecho de robar limita las pertenencias de cada uno, ya no son para todos (públicas), sino que cada uno establece unas líneas de separación entre lo tuyo y lo mío.

Además vemos otras alusiones a la propiedad privada en Ruth 2 cuando Booz le dijo a Ruth que tuviera cuidado y no fuera a espigar a otro campo que no fuera el de él, no podía pasar los límites de ese campo. Otro ejemplo lo encontramos en Isaías 65:21-22 donde queda dicho que lo construido con las manos de uno no es para el otro, gozará cada uno lo que se plante y edifique.

En Génesis 23:13-20, donde habla de la propiedad que adquiere Abraham por parte de Efrón para sepultar a su mujer.

Efesios 4:28 “El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga qué compartir con el que padece necesidad”. En este fragmento se extrae la palabra hurto, es decir, algo que le arrebatan a alguien porque es de su propiedad, y que se lo gana con el sudor de su frente. Y el que no trabaja, no tiene esa propiedad y por lo tanto, no la puede compartir. El último ejemplo

que nombramos (dejando fuera muchos otros) es en Lucas 12:13-15, en él se relata la partición de una herencia y la posesión.

Los diferentes pasajes que podemos leer sobre la propiedad privada nos desvelan que al final el que tiene propiedades es el que trabaja. Dios nos destina a que trabajemos, pero por otro lado, somos recompensados con propiedades, y al final, acaba esto siendo un estímulo para los seres humanos trabajadores. "La mano negligente empobrece, más la mano de los diligentes enriquece" (Proverbios 10:4). Debemos tomar en cuenta que Dios es el creador de todo lo que nos rodea, ante él respondemos cuando hacemos un mal uso de la propiedad. Somos responsables del cuidado de la propiedad que Dios nos ha puesto a nuestra disposición.

Según dice Pothier Dios es quien tiene el dominio de toda la creación, de todo lo que nos rodea, y a los hombres nos ha dado una propiedad que subyace de la suya. Señala la frase de Dios de "Creced y multiplicaos y ocupad la tierra", por lo que una vez que nos empezamos a multiplicar, los hombres se empiezan a repartir la tierra y lo que esta ofrece, y a partir de ahí, lo que le tocó a cada uno ya no era del prójimo, aquí pues, tendríamos el nacimiento del derecho de propiedad (Proudhon, 2019)

Incluso Locke incluye a los propios hombres como si fuéramos propiedad de Dios. Todos somos iguales, todos somos creaciones de Dios y subordinados a él; de la misma forma, no hay subordinaciones entre nosotros sino con respecto a Dios. La visión de Locke en cuanto a la propiedad sería de que toda la creación que nos ha dejado Dios a los hombres es de todos y con el trabajo la hacemos nuestra. Es con el trabajo cuando adquirimos propiedad: "es el trabajo ciertamente lo que pone la diferencia de valor en todas las cosas". (Montes, 2004)

En pasajes de las Escrituras, Dios vendría a ser realmente el propietario y nosotros aquellos que cuidamos de la propiedad. Podríamos decir que tenemos la posesión de las cosas.

Además Dios no solo quiere que cuidemos esas propiedades, sino que también las maximicemos, que seamos eficientes y que produzcan una rentabilidad, como se deduce en Mateo 25:14-30, donde nos muestra la parábola de los talentos, en la que se

dice: “Porque el reino de los cielos es como un hombre que yéndose lejos, llamó a sus siervos y les entregó sus bienes”. A varios les dio talentos, y todos ellos menos uno, con esos talentos que les había dado Dios los multiplicaron, mientras que el otro no. Al que no lo multiplicó, se le quitó lo que le había dado Dios en un principio ya que no le había sacado partido “Por tanto, debías haber dado mi dinero a los banqueros, y al venir yo, hubiera recibido lo que es mío con los intereses”. Finalmente se concluye que gracias a esa propiedad, puedes utilizarla para compartirla, servir a otros, opción que, si no existiera la propiedad privada, no tendríamos, ya que todo sería de todos. Por lo que tenemos con la propiedad privada un estímulo de trabajar para conseguir propiedad y posteriormente compartirla. Un estímulo a la bondad y no al egoísmo.

3.4. Pobreza.

No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan. Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón. (Mt 6: 19-21).

Como había anotado anteriormente, no se puede servir a dos entes, a Dios y al dinero, no se puede querer a los dos. En las Escrituras se pone de manifiesto que no debemos estar preocupados por el alimento y la ropa, sino por la vida y el espíritu.

Relacionado con este punto, se realizan símiles con pájaros, los cuales no se preocupan de tales cosas y aun así sobreviven ya que Dios se encarga de ellos, pues entonces los seres humanos con más motivo, ya que somos más importantes que los pájaros “Fíjense en las aves del cielo: no siembran ni cosechan ni almacenan en graneros; sin embargo, el Padre celestial las alimenta. ¿No valen ustedes mucho más que ellas?” (Mt 6:26)

Se realizan comparaciones con las flores y hierbas que tanta belleza desprenden sin preocuparse por el vestido. Ya Dios las dota para que éstas no necesiten de nada. Son necesidades de las que no tenemos que preocuparnos nosotros, ya que Dios está al tanto de ellas y debemos confiar en él, la riqueza al fin y al cabo es Dios, y nosotros buscándola terrenalmente estamos renunciando a él.

Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas. Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas. (Mt 6:32-33)

Por lo tanto, nuestro fin no es la recopilación de riquezas, sino darnos a la generosidad con el resto. Si tan preocupados estamos por el dinero, nos convertiremos en unos miserables, unos tacaños, y si seguimos el camino de la no tacañería, llegaríamos a una esplendidez, estaríamos abierto al amor.

Con esto, Jesús es partidario de una pobreza como oposición a elegir el camino de la miseria, y ser generosos, y por ende, volcarnos a Dios, ya que no es posible la acumulación de riquezas y el amor a éste a la vez. En las Escrituras se expone al pobre como personaje protagonista, es alabable esta figura, mientras que en otros escritos de índole no católica se determinaba como algo despreciable y relegado a las sublevaciones y tumultos.

Jesús advierte que pobreza no es un concepto al que tenemos que tener rechazo, ya que nos comunica con Dios, y a la felicidad. Como muestra de ello, Jesús anuncia que la revelación de Dios va dirigida a los pobres, es decir tendríamos acceso a Dios en el momento que seamos humildes. Mateo 1 L25-26: "Yo te bendigo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas a sabios e inteligentes, y se las has revelado a gente sencilla. Sí Padre, pues tal ha sido tu beneplácito". Sitúa pues por delante a los simples que a los sabios para confiarle su revelación. Se busca la justicia para el pobre, de lo contrario, el pueblo judío se traiciona y pierde su identidad, y si alguien no colabora en esto, no pertenece al pueblo (es extranjero). (Gutiérrez, El Dios de la vida, 1989, págs. 5,29).

Además, podemos unir los conceptos de trabajo y pobreza, ya que con esta última nos encontramos unidos a Dios, y mostrando esa dedicación a Dios también la mostramos hacia los otros hombres, por medio de las labores.

Jesús advierte que nuestra preocupación ha de ser trabajar; trabajar para nuestra comunidad y las necesidades materiales corren a cuenta de Dios. Y no todo acaba ahí sino que el optar por la pobreza, optas también por la justicia, siendo la pobreza y la justicia la antesala para darse o trabajar para la comunidad. De hecho, el pueblo de Dios

estaba poblado de gente pobre, donde Dios se encargaba de dar subsistencia a los mismos, en Éx 16 queda constancia de que Jehová dijo a Moisés: “He aquí, yo os haré llover pan del cielo; y el pueblo saldrá y recogerá diariamente la porción de un día, para que yo lo pruebe si anda en mi ley o no”.

La historia del joven rico (Mc 10, 17-31; Lc 18, 18-30) pone de manifiesto que para llegar a ser un hombre, Jesús aconseja a este joven que debe dar sus posesiones a los que no tienen, y es más, es requisito para llegar a entrar en el reino de los cielos “Mas fácil es que entre un camello por el ojo de una aguja que no que entre un rico en el reino de Dios”. Además, para poder degustar todo aquello de la tierra prometida, debemos partir de una condición de necesidad, de pobreza, “el Señor, tu Dios, te va a introducir en una tierra buena: tierra de arroyos y fuentes de agua...” (Dt 8, 7-10), y confiar en Dios que nos proveerá de lo que necesitemos.

Se debe mostrar también, que en la Biblia se utiliza la figura de pobre como alguien que se ha dejado llevar por el vicio y le viene la pobreza como castigo. Incluso en otras ocasiones la pobreza de alguien es culpa de los poderosos, y esto nos lleva a la injusticia creando desigualdades en la población. Por ello, se predica que se debe ayudar al indigente, sobre todo se debe tener especial atención a los grupos más vulnerables como son las viuda, huérfanos, extranjeros y levitas: “el que tiene dos túnicas, dé al que no tiene; y el que tiene qué comer, haga lo mismo” (Lc 3:11). El que se daba a los más necesitados, se daba a Dios, y en el juicio final se verán las obras de caridad que realiza cada uno, ya que ayudando a los pobres es como ganas riqueza en el corazón.

Dios defiende especialmente a los pobres, y quien no los respete, no está mostrando respeto hacia Dios tampoco. Es en los Salmos precisamente donde se materializa la relación de los pobres con Dios, donde aclaman su ayuda, y muestran total confianza en él “Soy pobre y necesitado, pero mi Dios cuidará de mí. Tú eres mi ayuda y mi salvación, ¡no tardes, Dios mío!” (Sal 40, 18). El mesías (también pobre) es el enviado, encargado de cuidar a los pobres y los defenderá ante aquellos que los atacan y explotan; de hecho este exige compartir la pobreza a aquellos que le sigan (discípulos) que abandonaran sus posesiones y las distribuyan entre los pobres “abandonaron la barca, las redes y al padre para seguir al maestro” (Mt 4,20.22 y par).

Pero con todo esto, podríamos decir que la concepción de pobreza que tenemos es que no se la deseamos a nadie, mientras que en las Escrituras se defiende como aquello que hay que alcanzar. Para aclarar el término de pobreza (relatada por Medellín, un documento sobre “La Pobreza de la Iglesia”) se dan a conocer tres definiciones de pobreza: la espiritual (supone que nos adherimos a la voluntad de Dios), la real (que es la que no querría Dios, es la pobreza vista como un mal para la persona) y la pobreza que hace que nos mostremos solidarios con ellos (Gutiérrez, Pobres y opción fundamental, 1990, pág. 303).

3.5. Riqueza e impuestos.

Jesús realiza una crítica al Templo como centro económico de la época.

Como hemos anotado anteriormente, el Templo era centro de poder, de riqueza. La recopilación de impuestos por parte del Templo ya existía antes de Jesús, gracias a Moisés, pues la población debía pagar un impuesto para rescatar a Dios. Como muestra de ello, daba igual en qué posición social te encontrabas pues pagabas el mismo impuesto, ya que todos eran iguales ante los ojos de Dios. En tiempos de Jesús los que pagaban eran todos aquellos hombres mayores de 20 años. Se podía pagar en cualquier moneda, aunque si no era la establecida, se pagaba un adicional por motivo de cambios posteriores.

Había personas que se encargaban de recoger los impuestos en cada una de las localidades, pero también estaba permitido darlo directamente en el Templo. El dinero finalmente se almacenaba aquí, en las llamadas cámaras del tesoro, del cual se retiraba para costear las fiestas de Pascua, Pentecostés y Chozas. En el mismo Templo se escribía para qué se iba a utilizar el dinero, así todos sabían el fin del mismo. Entre los usos también se encontraba el mantenimiento del Templo, aquellos que habían salido perjudicados a causa de holocaustos, o los obreros que se habían dedicado al Templo y ahora estaban sin trabajo.

Los impuestos no solo procedían del Templo, sino también el gobernador debería recolectar los impuestos para los romanos, y podía ser del método que él eligiera. Entre los ejemplos situamos los impuestos que gravaban la agricultura, pero es

cierto que esto se apaciguó con el reino de Herodes el Grande (destreza de este para perdonar tributar a sus súbitos, como se deduce de Ant. XV, 365.).

Pero, ¿cuál es realmente la opinión de Jesús sobre los impuestos? La pregunta la podemos responder con la lectura del “Tributo al Cesar” (Mc 12, 13-17, Lc 20, 20-26) donde queda escrito la respuesta de Jesús ante la pregunta por parte de los fariseos sobre si estaba permitido pagar el tributo al César o no. Pero claramente esta pregunta era trampa porque si Jesús decía que sí, se le echaba encima el pueblo, y si decía que no, se pone en contra la autoridad romana. Entonces Jesús se da cuenta de las intenciones y lo que responde descoloca a los fariseos: “Pues lo que es del Cesar devolvédsele al Cesar, y lo que es de Dios, a Dios”. En esta escena, Jesús les pide una moneda donde viene el nombre del César y es por eso que él responde así, ya que el propietario de la moneda es el César (viene su esfinge y nombre en ella). Por lo tanto hay que “devolvérselo” como bien señala, y el no pagarlo sería un robo porque son las monedas de él. Y esto es así porque hay una dependencia con el César, ellos eran pagados por éste y es por eso que deben darle ese tributo que le pertenece. No deberían pagar el tributo cuando corten la dependencia con el César.

En general podríamos decir que Jesús no se situaba en contra de los tributos que se exigían de Roma, sino que se situaba fuera de esa ley (ni a favor ni en contra de ella) ya que el pago de impuestos sostiene una economía que él no defiende (ya que está basada en el dinero). Pero por otro lado, es algo que pertenece al César y no se debe oponer a pagar porque sería robar. Jesús busca lo que le pertenece a Dios y no a Mammón, que es la caridad, el compartir y no el dinero. (Pikaza-Ibarrondo, 2018, pág. 118).

Volviendo a la riqueza en el Templo, no solo el dinero del Templo venía de estos impuestos, sino que también de las donaciones que se recibían o de los votos, entre otros. Aquel dinero que no se aceptaba era el que se conseguía de la prostitución o actividades ilícitas.

El tesoro siempre ha estado en el punto de mira de los diferentes reyes, y además ha sido objeto de saqueos numerosas veces. Además en el tesoro también residían los bienes de familias adineradas, haciendo el tesoro una función de banco en toda regla.

En cuanto a la riqueza en general, Jeremías aporta las injusticias que puede llegar a traer la riqueza, ya que es algo que nos hace prescindir de la paz interior. En la misma línea Isaías, que relaciona la riqueza con el ámbito político y el poder.

Jesús ante la riqueza, toma una posición totalmente contraria al amasamiento de los bienes, de ahí que se desentienda de temas de herencias, determina que no nos podemos hacer dependientes del mismo ya que la vida no depende del dinero. Estaría a favor del reparto de una herencia cuando se reparte con el único ánimo de compartir, es decir, para conseguir el amor, admitido en el Reino de Dios. (García Fernández, 2003, págs. 99-100)

4. ¿A QUIÉN SE DIRIGÍAN LOS EVANGELISTAS?

Con motivo de enriquecer el trabajo, se añade que hemos apreciado la gran alusión que se hace a los evangelistas. Hemos obtenido información más de unos que de otros, y es que cada uno se dirige a un público y sobre unos temas u otros.

El Evangelio de San Mateo abunda en todas las referencias que hemos hecho en cuanto a los aspectos económicos de los textos sagrados (propiedad, riqueza o economía, entre otros). Evangelio que iba destinado sobre todo a los judeo-cristianos, donde se presentaba a Jesús como el Mesías, al cual se ha de seguir, ya que es un enviado de Dios. Lo que se quiere es una concienciación de los valores cristianos y acabar con el problema de que los judíos no reconozcan a Jesús. (Rodríguez Carmona, 2016, pág. 14). Nos relata que gracias al Mesías ya no hay barrera entre Dios y el hombre. En nuestro trabajo, ubicamos sus referencias a la pobreza y el dinero, donde se dan lecciones de aquellos valores que Jesús promulga como Mesías.

San Marcos al contrario, no enfatizo en Jesús como mesías sino que se centró “en la servidumbre del Señor” (Laurie , 2009) Jesús aquí es presentado como sirviente y no se para en las enseñanzas como antes sino en las obras que realizó, siendo sus destinatarios aquellos con ápices romanos. Podemos destacar la actuación de Jesús en el

tributo al cesar, o cuando hablamos de riqueza que es aquella que se encuentra en Dios; el foco en esto último es puesto en Dios donde incluso Jesús queda al servicio de este.

Lucas sin embargo, se dirigía a los gentiles, donde Jesús era el hijo del Hombre y que vino a encargarse de los más necesitados. Muestra una gran preocupación hacia los marginados, y quiere hacerles ver que Jesús ha venido a prestarles ayuda, a salvarlos y a repartirles justicia. Confiándoles a ellos el futuro, que sirvan de ejemplo para la fraternidad y la necesidad de compartir. (Storniolo, 2002, pág. 10). En mi trabajo me he referido a lo expresado por San Lucas sobre todo para exponer historias como la del joven rico o el ejemplo de las túnicas, reflejar así la ayuda que se ha de prestar a los más necesitados, concretamente en el apartado donde hablo sobre la pobreza.

Y finalmente Juan es el que quiere abarcar cualquier tipo de público, centrándose en el enfoque teológico de los milagros y enseñanzas y en el que menos nos hemos basado para realizar este trabajo. (Harrison , 2002, pág. 517).

5. ACERCAMIENTO A LOS SISTEMAS ECONÓMICOS ACTUALES.

Los sistemas económicos a la orden del día serían por un lado, los que están a favor de la propiedad privada y libre mercado, definiendo así un capitalismo; por otro lado, tenemos aquellos que son partidarios de un socialismo. La pregunta es si las enseñanzas bíblicas, basándonos en algunos conceptos que hemos explicado, están alineadas con uno o con el otro de los sistemas económicos. Como ya dijimos en el apartado de propiedad, se reflejaba en la Biblia la existencia de propiedad privada, y añadimos para verificarlo: “Heredades comprarán por dinero, y harán escritura y la sellarán y pondrán testigos, en tierra de Benjamín y en los contornos de Jerusalén, y en las ciudades de Judá” (Jeremías 32:44). Pero por otro lado, pasajes como los que encontramos en los Hechos 2:44-4 “Todos los que habían creído estaban juntos, y tenían en común todas las cosas; y vendían sus propiedades y sus bienes, y lo repartían a todos según la necesidad de cada uno”, nos hacen decantarnos por la economía socialista.

Tendríamos por un lado, aquellos que asimilan las enseñanzas sagradas con el socialismo, con una vida en comunidad donde el compartir los recursos (que a su vez son escasos) es la base, haciendo caso omiso a otros pasajes donde no todo parece de todos, practicando la compra-venta de la propiedad “pero cierto hombre llamado Ananías, con Safira su mujer, vendió una heredad, y sustrajo del precio, sabiéndolo también su mujer; y trayendo sólo una parte, la puso a los pies de los apóstoles” (Hechos 5: 1-2).

Como bien sabemos, el socialismo intenta lograr una igualdad económica, en contraposición de la igualdad ante la ley por parte del capitalismo, y parece que esto último es lo que más refleja la Biblia. En esta línea, Calves, profesor de Harvard, defendía que el capitalismo conduce a la abundancia y la igualdad. (Calves, 2011, pág. 12)

La Biblia da opción al rico a que siga aumentando esa riqueza que reparte entre la sociedad, con especial miras a los más pobres. La Biblia no trata de exponer ninguna política para distribuir las rentas ya que eso no beneficiaría al pobre (esto supondría cederle un mayor poder al Estado), y tampoco trata de contribuir a que los ricos sean más ricos y los pobres más pobres (de hecho Dios promueve el trato igualitario entre la población, que incluso a los paganos les abre las puertas del Reino). Por lo que los ricos deben ceder sus posesiones a los más necesitados y se debe practicar además la hospitalidad (tanto del conocido como del desconocido) ya que todos al final somos inmigrantes en la Tierra , tal concepto de hospitalidad lo expresa Savater en *Ética para Amador*.

La hospitalidad para Dios era algo vital, ya que de forma especial protegía a aquellos necesitados,

y el Señor se le apareció en el encinar de Mamre, mientras él estaba sentado a la puerta de la tienda en el calor del día. Cuando alzó los ojos y miró, he aquí, tres hombres estaban parados frente a él; y al verlos corrió de la puerta de la tienda a recibirlos, y se postró en tierra (Gn 18: 1-2).

Siendo Jesús acogido en numerosas situaciones, e identificándose como inmigrante. Actualmente muchos de nosotros tenemos muy en cuenta las diferencias en la sociedad y tendemos a excluir a lo diferente incluso culparles de los males.

Son precisamente los textos sagrados los que defienden que el único señor es Dios, y es quien tiene que tener la soberanía, no el Estado. Estas afirmaciones fueron recalçadas por Engels, el cual determina: "Si unos pocos pasajes de la Biblia pueden ser favorables al comunismo, el espíritu general de su doctrina es, no obstante, totalmente opuesto a éste." (Marx & Engels, 1976, pág. 3:399).

6. PARTE CUANTITATIVA.

6.1 Objetivos.

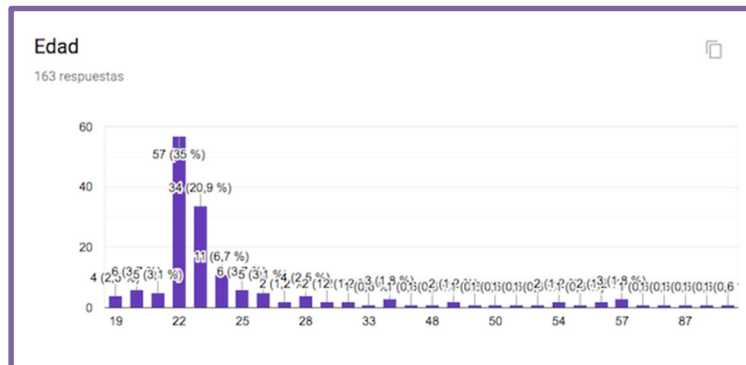
En primer lugar, el objetivo de mi trabajo es la explicación de algunos conceptos económicos de las Santas Escrituras y encontrar evidencias empíricas para ver si las ideas de aquellas entonces sobre dichos conceptos, son las mismas hoy en día. Para determinar si son las mismas, mi análisis ha consistido en dividir la muestra en grupos: mujer/hombre, joven/no joven, religioso/no religioso y participación en actos religiosos (mucho, de vez en cuando, nunca) y averiguar sus opiniones.

Para lograr el objetivo propuesto, he decidido crear una encuesta con 163 encuestados, utilizando <https://docs.google.com/forms/u/0/>, con preguntas y afirmaciones donde se ponen de manifiesto los términos económicos estudiados, y ser capaz de comparar lo que piensan esos grupos de muestra sobre ellos.

Primero, analizaremos los diferentes estadísticos de forma general, sin distinguir si estamos en un grupo u otro de la muestra. Será posteriormente cuando nos centremos en los 4 grupos de muestra que he extraído, resaltaremos los resultados mas significativos obtenidos de relacionar los diferentes grupos de muestra con las diferentes preguntas y afirmaciones de la encuesta ayudándonos del p-valor. De esta forma, empezaremos a extraer conclusiones.

6.2 Grupos de muestra

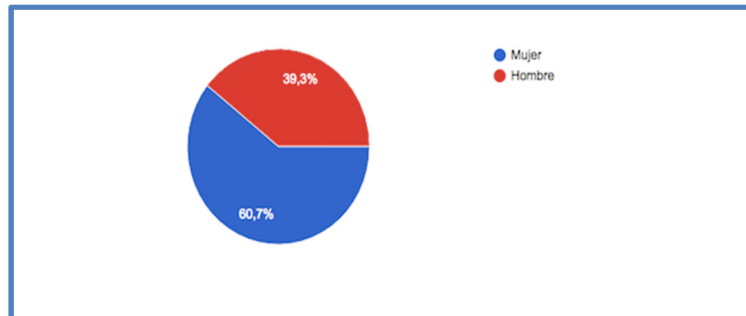
Gráfico 1: edad



Fuente: elaboración propia con datos extraídos de la encuesta.

Observamos que la mayoría de encuestados tiene en torno a los 22 años, aunque ese aspecto no afectará a nuestro estudio. Averiguaremos según las edades, las respuestas a las preguntas relacionadas con la economía.

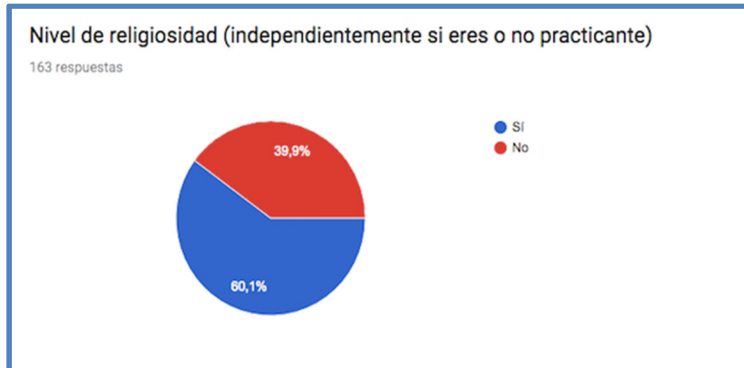
Gráfico 2: sexo



Fuente: elaboración propia con datos extraídos de la encuesta.

Hemos obtenido tanto datos de mujeres como de hombres, al igual que en el caso de la edad, no será un problema que hayan contestado más mujeres que hombres. En la misma línea que antes, indagaremos sobre las respuestas diferenciando las opiniones de hombres y mujeres.

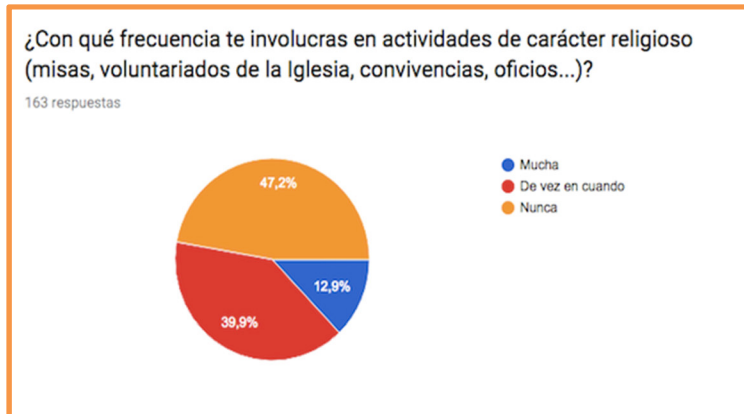
Gráfico 3: nivel de religiosidad



Fuente: elaboración propia con datos extraídos de la encuesta.

Puesto que tenemos muestra diferenciada entre religiosos y no religiosos, sabremos cómo se posicionan ambos en cuanto a las preguntas de la encuesta

Gráfico 4: involucración actos religiosos



Fuente: elaboración propia con datos extraídos de la encuesta.

Este grupo no vendría a ser una redundancia del anterior, ya que hay personas que a pesar de ser religiosas, no son practicantes. Es por ello que hemos creado esta categoría para diferenciar los diferentes niveles de participación en actos religiosos

6.3. Estadísticos descriptivos y resultados.

En segundo lugar, estudiaremos estadísticos descriptivos como la media, mediana, moda y desviación estándar sobre las afirmaciones de la encuesta. En esta parte, sin hacer distinción por sexo, edad, religiosidad o si es o no practicante. En el momento que analicemos la moda, lo apoyaremos con los gráficos que han resultado de los encuestados en general sobre cada una de las afirmaciones para enriquecer nuestro estudio y que se aprecien de forma más visual los resultados.

Tabla 1: media, mediana, moda,

	Una empresa con la que trabajo tiene trapos sucios pero acepto un dinero de esta por mi silencio, además me conviene porque es una empresa potente que me beneficia en mis negocios	Un amigo me pide dinero porque le han reducido el sueldo y con su numerosa familia no llega a fin de mes. Yo vivo en casa de mis padres y tengo un trabajo temporal, por lo que le doy excusas, y cuando mi situación económica mejore, soy el primero en ayuda	Voy al casino, participo en los juegos de azar y me toca, suelo quedarme a jugar otra vez ya que el dinero que invierto ahora no es de mi bolsillo.	Gano bien en mi puesto de trabajo actual pero aceptaría un ascenso triplicando el sueldo y no viendo a mi hijos 2 días por semana	Deberíamos pagar todos los mismos impuestos ya que todos somos iguales	Tengo en mis manos pagar menos impuestos de una forma legal, por lo que acepto	Pienso que la persona que no trabaja y tiene capacidad para ello, no tiene los mismos derechos que el que si lo hace	Me gustaría que el concepto de propiedad desapareciera, que todo fuera de todos, ya que esto abriría las puertas a la solidaridad y las cerraría al egoísmo	A pesar de haber hecho un voluntariado y haber visto de primera mano la necesidad que existe, seamos realistas, no voy a donarles gran parte de mi salario y reducir mi calidad de vida
Media	2.66	5.42	2.80	4.15	3.29	7.69	4.73	2.51	4.81
Mediana	2.00	5.00	1.00	3.00	2.00	9.00	5.00	0.00	5.00
Moda	0	5	0	0	0	10	0	0	5
Desviación estándar	2.993	3.075	3.242	3.647	3.571	2.851	3.514	3.315	2.901

desviación 1

Fuente: elaboración propia con datos extraídos de la encuesta.

6.3.1. La media.

La media es el promedio, el centro de gravedad de los datos. Es una medida de tendencia central, el valor medio en el que gran parte de los datos van a estar en torno a él. La valoración media de las preguntas de la encuesta suele estar por debajo del 5, en general no se está muy de acuerdo con las afirmaciones que he formulado.

La muestra, de media, ha marcado con más de un 5 (más o menos de acuerdo) en la pregunta “Un amigo me pide dinero porque le han reducido el sueldo y con su numerosa familia no llega a fin de mes. Yo vivo en casa de mis padres y tengo un trabajo temporal, por lo que le doy excusas, y cuando mi situación económica mejore, soy el primero en ayuda” con una media de 5,42. La mayoría de los encuestados no les parecería del todo mal la afirmación, quizás no prestarían ayuda a ese amigo que se encuentra en una situación de necesidad ya que ellos no se encuentran en su mejor momento. Estas opiniones de la mayoría chocan con las de las Sagradas Escrituras, ya que tenemos que aprovechar los beneficios que nos presta el dinero, y es justamente el de compartirlo, no el de ser seres egoístas. Y por muy mala situación en la que nos

encontremos, la pobreza nos une a Dios, y que realmente lo que poseamos en la Tierra no tiene valor, pero sí lo tendrá lo que poseamos en el Cielo.

Otra pregunta, con una media superior a 5 sería “Tengo en mis manos pagar menos impuestos de una forma legal, por lo que acepto”, con media de 7,69, por lo que la mayoría de gente podríamos afirmar que si existe forma legal de pagar menos impuestos, lo haría. En principio, sería lo más sensato a día de hoy, si tengo una vía para ahorrarme dinero y no desafío a la ley, aceptaría. Pero esos impuestos que dejo de pagar en realidad no me pertenecen tenerlos en mi propiedad, ya que pertenecen al Estado (como Jesús decía que pertenecían al César). Nos guste más o menos, dependemos del Estado en muchos aspectos, y éste nos brinda unas prestaciones que tenemos al final que pagar mediante impuestos. Es dinero que le pertenece al Estado para poder cubrir nuestras necesidades.

En mi opinión, se pondría además de manifiesto el egoísmo de querer abarcar dinero en nuestra propiedad y no lanzarla a disposición del Estado, donde puede ser aprovechado por todos.

6.3.2. La mediana.

La mediana es la variable que nos deja por debajo de su valor el 50% de valores más bajos y por encima el 50% de valores más altos. Las medianas más bajas las encontramos en “Una empresa con la que trabajo tiene trapos sucios pero acepto un dinero de esta por mi silencio, además me conviene porque es una empresa potente que me beneficia en mis negocios” con una mediana de 2, por lo que el 50% de los encuestados me ha respondido 2 o menos. Afirmamos que la mitad de la muestra se concentra en no estar apenas de acuerdo con la afirmación, optarían por un no al soborno. En general, la gente seguiría los pasos de Jesús, el no dejarnos influenciar por el dinero, no depender de él y no ser egoístas. Además que para lucrarnos nosotros de los “trapos sucios” de esa empresa estamos permitiendo que haya otra parte que salga perjudicada, quizás esa empresa esté pagando menos impuestos de los que debe de manera ilícita, por lo que perjudicaría al Estado y al final, a toda la sociedad.

Con la misma mediana para la pregunta que dice “Deberíamos pagar todos los mismos impuestos ya que todos somos iguales”. La mitad de la muestra se acoge a no estar casi de acuerdo con esta afirmación, por lo que en principio no se seguiría lo que marcan las Sagradas Escrituras. Aquí deberíamos hacer una precisión, bien sabemos que Jesucristo estaba a favor de un pago de impuestos no discriminatorio ya que todos somos iguales ante Dios, pero debido al avance de nuestra sociedad y de los estudios que se han realizado sobre el método de pago de impuestos, se ha abierto un gran tema de debate. Hoy en día se contempla que lo más justo no es lo más igualitario sino lo más equitativo (consiguiendo la igualdad entre aquellos que tienen la misma capacidad de pago). Se defienden sistemas progresivos que contemplan la igualdad en el sacrificio de todos los contribuyentes, los que menos ingresos tengan, pagarán menos, y los que más, pagarán más (pero para ambos será el mismo sacrificio). (Pérez Muñoz , 2007).

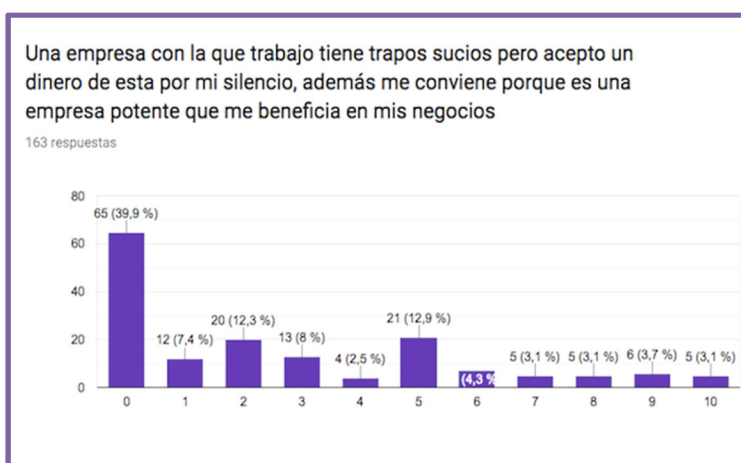
Con una mediana de 1 encontramos la afirmación “Voy al casino, participo en los juegos de azar y me toca, suelo quedarme a jugar otra vez ya que el dinero que invierto ahora no es de mi bolsillo”, el 50% de la muestra ha marcado 1 o 0 a esta afirmación, y el otro 50% me ha respondido 1 o más. Por lo que el desacuerdo destaca en esta pregunta, en la que no seguirían jugando una vez ganado el premio, demostrando así su no dependencia al dinero, capaces de no atarse a las ganancias, aspectos que se describen en los textos sagrados como los efectos no deseados del dinero.

Y por último, con una mediana de 0 “Me gustaría que el concepto de propiedad desapareciera, que todo fuera de todos, ya que esto abriría las puertas a la solidaridad y las cerraría al egoísmo”, el 50% de los encuestados han respondido que no están nada de acuerdo con que desaparezca la propiedad, por lo que se coincidiría con el ideal de Jesucristo en este punto.

6.3.3. La moda.

La moda, es el valor que más se repite. El valor que más se repite las cuatro gráficas siguientes es el 0, es decir, el total desacuerdo.

Gráfico 5: afirmación relacionada con el dinero y justicia



Fuente: elaboración propia con datos extraídos de la encuesta.

Relacionaríamos esta pregunta con el apartado del “dinero”: Jesús afirmaba la cara mala del dinero, aquella que no nos deja construir una sociedad más justa. Debemos buscar aquella cara en la que tener dinero no signifique egoísmo sino ayuda al prójimo. La mayoría no aceptaría sobornos como apreciamos en los resultados por lo que se optaría por la justicia.

Gráfico 6: afirmación relacionada con el dinero y su dependencia

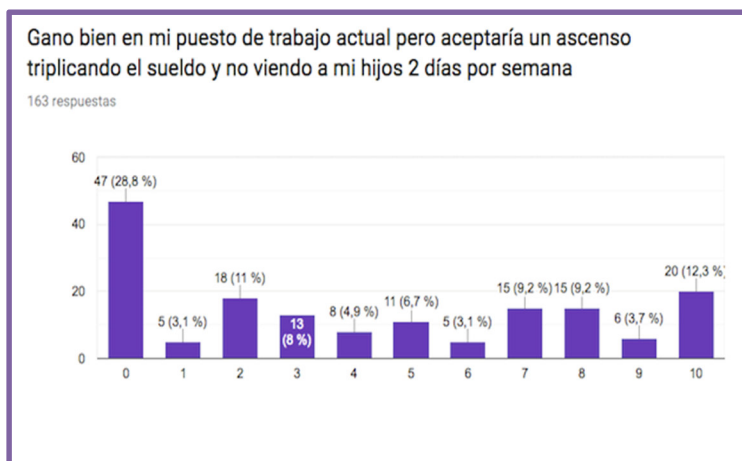


Fuente: elaboración propia con datos extraídos de la encuesta.

Jesús opinaba que el dinero tiene aspectos negativos, como la capacidad de crear dependencia hacia él, los humanos podemos crear una adicción hacia el dinero, nos hace pues no ser libres. La mayoría de la muestra se decanta por no seguir jugando con los

beneficios obtenidos, por lo que en general, la muestra no tiene una dependencia al dinero, pero en el terreno del juego.

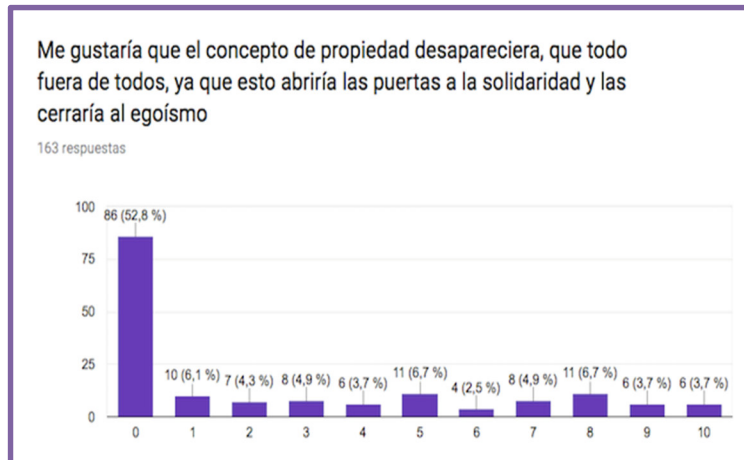
Gráfico 7: afirmación relacionada con el dinero y la seguridad que aporta



Fuente: elaboración propia con datos extraídos de la encuesta.

Con esta pregunta se busca averiguar, aparte de, si realmente crea dependencia el dinero, si tenemos en mente que el dinero nos genera seguridad o no. Con ello, siendo capaces de arriesgar nuestras relaciones familiares, saliendo a relucir la avaricia que Jesús dice que nos hace tener dinero, situándolo sobre cualquier cosa. En general, la mayoría de los encuestados no están de acuerdo con aceptar tal aumento de salario con esas consecuencias. Aunque, tras el “No estar nada de acuerdo”, la segunda categoría con más personas a favor sería la de “totalmente de acuerdo”. Por lo que tenemos un grupo de personas que sí arriesgaría sus lazos familiares por lo material, y otra parte de la muestra que no lo haría bajo ningún concepto.

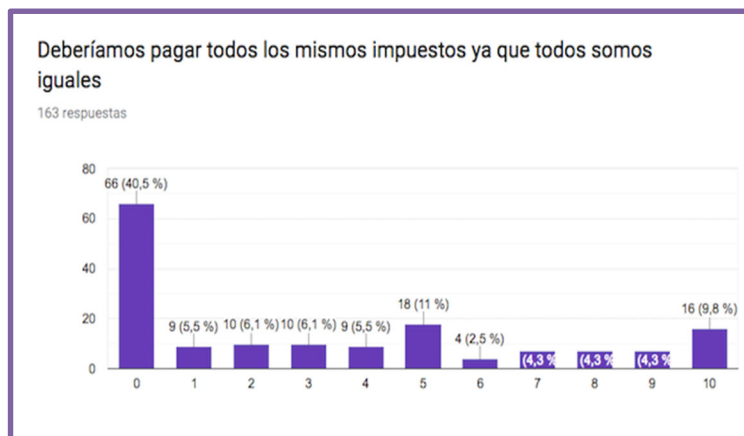
Gráfico 8: afirmación relacionada con la propiedad



Fuente: elaboración propia con datos extraídos de la encuesta.

Pregunta referida a la propiedad. Queda constancia de la cantidad de alusiones a la propiedad en las Escrituras, así como la frase “No robarás”. Somos los que cuidamos la propiedad que Dios nos ha regalado. Conseguimos la propiedad trabajando, es un incentivo para nosotros, y posteriormente podremos compartirla. Si no hubiera propiedad, no pondríamos a prueba nuestra solidaridad. La mayor parte de la muestra opta por la no desaparición de la propiedad.

Gráfico 9 : afirmación relacionada con los impuestos y la igualdad



Fuente: elaboración propia con datos extraídos de la encuesta.

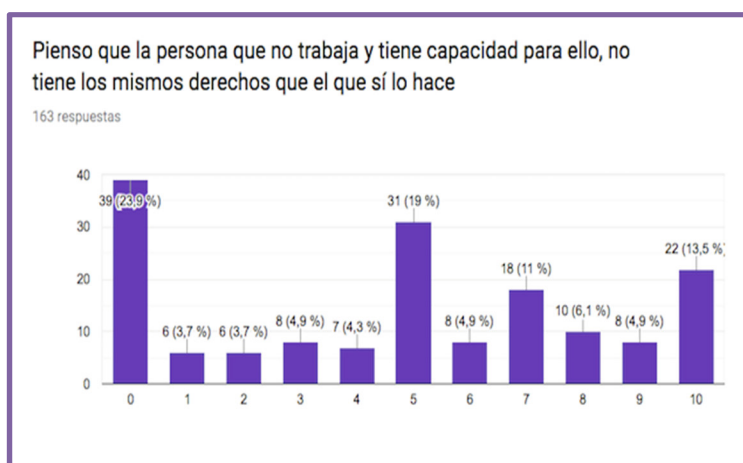
Nos adentramos en el tema de los impuestos. El caso de los impuestos es punto conflictivo como hacíamos alusión antes. Gracias a la moda se determina predilección

por la forma de pagar impuestos en la que no todos tengamos que pagar la misma cuantía. En esta afirmación nos encontraríamos una moda de 0, el total desacuerdo.

La recaudación de impuestos existía antes que la figura de Jesús, de hecho, fue gracias a Moisés que se recaudaban para rescatar a Dios. Y ya que todos son iguales ante Dios, todos debían pagar los mismos impuestos, independiente de tu posición social. Con Jesús pagaban impuestos todos aquellos mayores de 20 años sin distinción.

Con este último gráfico de barras damos por finalizados aquellos que tienen una moda de 0. Ahora pasaremos a analizar el resto de modas.

Gráfico 10: afirmación relacionada con el trabajo y los derechos



Fuente: elaboración propia con datos extraídos de la encuesta.

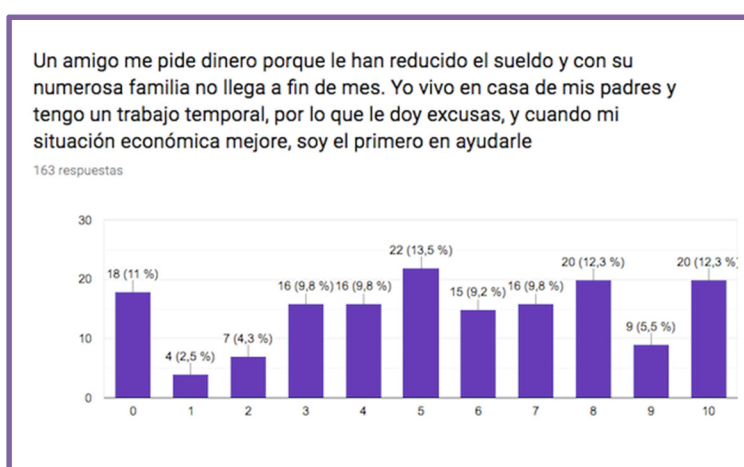
Destaco la afirmación en la que se expresa que aquellos que no trabajen, no deberían tener los mismos derechos que los que sí lo hacen con una moda de 0 (desacuerdo). Según Jesús, el trabajo nos hace ser seres con dignidad, y la dignidad es lo que nos hace ser merecedores de derechos. Es en este punto donde la moda no cuadraría con estos ideales, ya que lo más votado, es la puntuación de total desacuerdo con esto como vemos en el gráfico.

Entonces relacionaríamos esto con el punto del trabajo, Jesús pone de manifiesto su importancia, ya que no trabajar sería como robar. Dios nos ha concedido el Universo y nosotros nos encargamos de trabajarlo y perfeccionarlo. El trabajo dignifica al hombre

y contribuye a una función social, de vida en comunidad, hacemos con ello que los demás puedan gozar de una vida digna, y no incurrir en el pecado.

La dignidad pues, nos hace merecedores de derechos, aptitud que solo se adquiere trabajando. En general, la muestra obtenida determina que todos aquellos que no trabajen, sí que serán merecedores de derechos. Debemos ser conscientes de que aquellos que están muy de acuerdo son numerosos también.

Gráfico 11: afirmación relacionada con el dinero y la avaricia

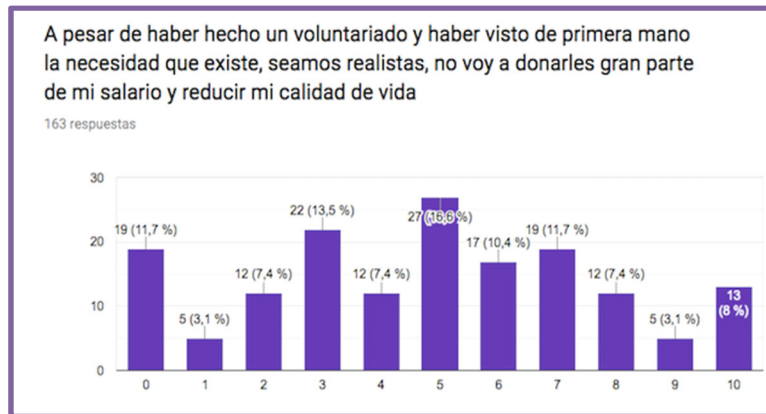


Fuente: elaboración propia con datos extraídos de la encuesta.

El valor que más se repite en las dos preguntas (dos gráficos siguientes) sobre la necesidad del prójimo y la no ayuda hacia él es la puntuación de 5, donde la gente se muestra quizás más dubitativa ante estas situaciones. Vemos en la gráfica el comportamiento general de la muestra ante esta afirmación, despuntando la barra con la puntuación de 5.

Jesús advertía que la seguridad que los hombres anhelamos no la proporciona el dinero. El dinero tiene dos caras, aquella en la que nos convertimos en seres egoístas, y por otro lado, la que nos da la oportunidad de compartir con los más necesitados.

Gráfico 12 : afirmación relacionada con la pobreza

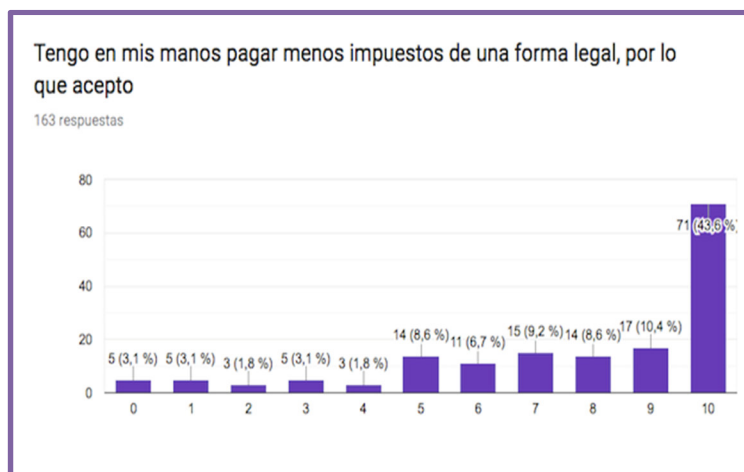


Fuente: elaboración propia con datos extraídos de la encuesta.

En cuanto a la pobreza, Jesús determina que no nos debe importar lo terrenal, debemos tener riquezas en el cielo, no en la Tierra, el fin no es acumular riquezas sino compartirlas (ahí será cuando tendremos acceso al Reino de los cielos). No debemos tener miedo a la pobreza, ya que con ella nos unimos más a Dios. Según esta idea lo único que tendríamos que hacer es trabajar y lo obtenido de ello que sirva para complacer a los que lo necesiten, y Dios se ocupará de lo que necesites (en cuanto a lo material). Esta idea la podríamos extrapolar a una sociedad que trabaja y el Estado le concede aquello para cubrir sus necesidades básicas, ideas cercanas al comunismo y lejanas al capitalismo que habíamos dicho anteriormente que podríamos identificar con la Biblia.

Es la pregunta con las respuestas más dispares de todas, pero la mayoría no está de acuerdo (o poco de acuerdo) con la afirmación.

Gráfico 13: Afirmación relacionada con los impuestos y la avaricia



Fuente: elaboración propia con datos extraídos de la encuesta.

Y con una moda de 10, el valor que más se repite en cuanto al pago de menos impuestos de forma legal.

Con esta pregunta, me quiero referir a la economía de opción, aquella forma de tributar menos pero legalmente. Vía tomada por la mayoría de los encuestados. Pero Jesús determina que los impuestos son propiedad del César, e intentando pagar menos, sería como robarle al César. Esto sería para Jesús otra muestra de la importancia que le daríamos al dinero, buscando siempre que el dinero se quede en nuestra posesión (avaricia) de la manera que sea.

6.3.4. La desviación típica.

La desviación típica son las diferencias de los datos de una variable con respecto a la media, si la desviación típica es muy grande, tu variable tiene mucha dispersión, y cuanto menor sea, la media es más representativa.

En nuestro caso, la más representativa sería la afirmación de pagar menos impuestos de forma legal. Hay poca dispersión en cuanto a la media, la media decíamos que era una puntuación de 7,69 y el resto de personas que no han puntuado esa cifra, no lo han hecho con otra muy lejana a ella. Al igual que las dos afirmaciones de la encuesta sobre ayudar a otras personas cuando mi situación económica no es la más favorable,

donde la media en ambas se situaba con una puntuación menor de 5, pero el resto de personas no se alejan demasiado de la media.

6.4 P-valor.

6.4.1. Tipos de contrastes empleados.

Para seguir con el análisis de los datos obtenidos de la encuesta realizada en <https://docs.google.com/forms/u/0/>, queremos averiguar las respuestas a las 10 preguntas en función del sexo (hombres y mujeres), edad (jóvenes y no jóvenes), religiosidad (religioso o no) e involucración en actos religiosos (practicante o no). Tratar de descubrir si hay diferencia en la opinión sobre las afirmaciones que he planteado en la encuesta dependiendo si eres hombre o mujer, si tienes más o menos edad, si eres religioso o no, o si eres practicante o no.

Para determinar si hay mucha diferencia de medias en cada grupo (edad, sexo, religiosidad, practicante o no) tendremos que extraer el p-valor.

Para poder trabajar con p-valor, debemos tener claro que tenemos dos tipos de contraste: el de la t-test que es un contraste de medias y el de la chi-cuadrado.

En el primer contraste, la hipótesis nula es que los dos grupos en media son similares (por ejemplo, lo que han respondido las mujeres y los hombres), y la hipótesis alternativa es que no. La regla para aceptar una hipótesis u otra es si mi p-valor es menor que 0.10, 0.05 o 0.01 entonces rechazaré la hipótesis nula.

El otro tipo de contraste es el de la chi-cuadrado, que se produce cuando enfrentas dos variables categóricas. La hipótesis nula aquí es que no hay asociación, las dos variables que estoy enfrentando no están relacionadas, la hipótesis alternativa sería que sí.

6.4.2. P-valor y resultados.

He extraído el p-valor en cada una de las preguntas según la edad, sexo, religiosidad y si eres o no practicante, gracias al programa SPSS. Para visualizarlo de una manera más ordenada, he construido una tabla resumen sombreando los datos más relevantes, es decir, cuando haya diferencia entre las medias de ese grupo o donde haya asociación (rechazado Ho).

Tabla 2 : resumen p-valor

	P-VALOR			
	EDAD	SEXO	RELIGIOSIDAD	PRACTICANTE O NO
Una empresa con la que trabajo tiene trapos sucios pero acepto un dinero de esta por mi silencio, además me conviene porque es una empresa potente que me beneficia en mis negocios	0.072 *	0.047 **	0.777	0.471
Un amigo me pide dinero porque le han reducido el sueldo y con su numerosa familia no llega a fin de mes. Yo vivo en casa de mis padres y tengo un trabajo temporal, por lo que le doy excusas, y cuando mi situación económica mejore, soy el primero en ayuda	0.897	0.188	0.44	0.605
Voy al casino, participo en los juegos de azar y me toca, suelo quedarme a jugar otra vez ya que el dinero que invierto ahora no es de mi bolsillo.	0.938	0.2	0.17	0.422
Gano bien en mi puesto de trabajo actual pero aceptaría un ascenso triplicando el sueldo y no viendo a mi hijos 2 días por semana	0.113	0.14	0.349	0.992
Deberíamos pagar todos los mismos impuestos ya que todos somos iguales	0.008 ***	0.692	0.164	0.122
Tengo en mis manos pagar menos impuestos de una forma legal, por lo que acepto	0.148	0.515	0.178	0.2
Pienso que la persona que no trabaja y tiene capacidad para ello, no tiene los mismos derechos que el que si lo hace	0.213	0.533	0.483	0.422
Me gustaría que el concepto de propiedad desapareciera, que todo fuera de todos, ya que esto abriría las puertas a la solidaridad y las cerraría al egoísmo	0.199	0.61	0.001 ***	0.001 ***
A pesar de haber hecho un voluntariado y haber visto de primera mano la necesidad que existe, seamos realistas, no voy a donarles gran parte de mi salario y reducir mi calidad de vida	0.783	0.734	0.635	0.826
¿quién toma las decisiones relevantes en tu casa?	0.429	0.033 **	0.546	0.43

Fuente: elaboración propia con datos extraídos de la encuesta.

Aclaro que *** sería significativo al 1%, ** al 5% y * al 10%.

Procedemos a analizar las 4 afirmaciones que contienen casillas sombreadas:

1) Como podemos observar en la tabla sobre el p-valor, en la primera afirmación “Una empresa con la que trabajo tiene trapos sucios pero acepto un dinero de esta por mi silencio, además me conviene porque es una empresa potente que me beneficia en mis negocios”, extraemos como datos relevantes las respuestas en cuanto a edad y sexo. En cuanto a la edad el p-valor es de 0.072, rechazaríamos H_0 a un nivel de exigencia del 10%, pero no a un 5% y 1%. Por lo que podríamos afirmar que existe diferencia entre las medias del grupo de edad (entre aquellos jóvenes y no jóvenes, establecido entre menores y mayores de 23) pero al ser a un nivel de significación del 10%, podríamos achacar esa diferencia al azar, que sea casualidad.

Los jóvenes en este caso, adelantan en un punto a la media de los no jóvenes, y esa diferencia es significativa, o a tener en cuenta. Los jóvenes estarán más de acuerdo con la afirmación. Éstos resultan más ambiciosos, capaces de desafiar la ley e incurrir en la injusticia con tal de beneficiarse ellos, alejándose de las enseñanzas de Jesús. Los anteponen sus deseos de lucrarse por delante de aquel que esté sufriendo los comportamientos de esa empresa estafadora, tienen un comportamiento egoísta que viene de la tenencia del dinero.

Sin embargo, para esta misma pregunta, en el caso del sexo (mujer u hombre), sí que rechazamos H_0 para dos niveles de significación, ya que hemos obtenido un p-valor de 0.047, que nos da una confianza mayor que en el caso de la edad. Pero no se nos garantiza que la diferencia de medias sea causa del azar.

Los hombres se sitúan un punto por encima en cuanto a la media de las mujeres, por lo que los hombres estarían más de acuerdo en dejar atrás lo justo y lucrarse ellos. En este caso sería el sexo femenino aquel que sigue los preceptos más de cerca de Jesús, no dejándose llevar por la cara mala del dinero, aquellas que nos ciega e incluso nos lleva a perder las nociones de justicia.

En general, estudios muestran que las mujeres tienden a obedecer más las normas que el sexo masculino, por caracteres como la empatía.

Con un experimento que se realizó en el que juntaban niños y niñas. Los niños se mostraron más egoístas apartando a las niñas sin más, mientras que las niñas se muestran más justas y empáticas utilizando la palabra (y no de una forma violenta) para que ellos sobreentendiesen que se tenían que apartar del juego. O cuando se les entregan cochecitos a los niños y niñas para que jueguen, los varones intentarán chocar unos contra otros mientras que las niñas los tratarán con mayor cuidado. Las mujeres en general presentan un carácter más empático y consolador que los hombres, Daly y Wilson advierten además “No existe ninguna sociedad humana en la que el nivel de violencia letal entre mujeres se aproxime a la de los hombres”. (Barón-Cohen, 2016).

2) En la afirmación de “Deberíamos pagar todos los mismos impuestos ya que todos somos iguales” también hay una diferencia de medias entre si eres joven o no joven, rechazando la H_0 para un nivel de significación del 10%, 5% y 1%. Esta es la situación que más confianza nos proporciona de no equivocarnos ya que el 1% de las veces que repitiéramos la encuesta aceptaríamos incurrir en error. Aproximadamente los no jóvenes obtienen una media superior en dos puntos sobre los jóvenes, por lo que los no jóvenes están más de acuerdo que los jóvenes en que deberíamos pagar todos los mismos impuestos. En este caso son los no jóvenes los que más se acercan a las ideas de Jesús ya que él decía que todos somos iguales ante los ojos de Dios.

Esto podría venir dado de que la muestra de no jóvenes se trate de gente con grandes niveles de ingresos partidarios a que no se les exija más a ellos a la hora de pagar impuestos.

3) Destacamos además la afirmación que dice así “Me gustaría que el concepto de propiedad desapareciera, que todo fuera de todos, ya que esto abriría las puertas a la solidaridad y las cerraría al egoísmo”, observándose diferencia de medias entre aquellos que son y no religiosos y aquellos que son practicantes o no. Además con el mismo p-valor (0.001), rechazando H_0 para los tres niveles de significación, con una suficiente evidencia para rechazar H_0 . La media que representa a los no religiosos superan de forma significativa a los religiosos, estando estos últimos más en desacuerdo en cuanto

a la desaparición de la propiedad en comparación con los no religiosos. En el caso de aquellos que practican actos religiosos de vez en cuando, tienen una menor media que los que no lo practican nunca, y esta diferencia es significativa como hemos demostrado con el p-valor, situándose casi dos puntos por encima estos últimos. Por lo que aquellos que no son practicantes están más a favor de una desaparición de la propiedad que los que practican la religión de vez en cuando.

Según lo expuesto acerca de la propiedad, en la Biblia tenemos rastro de la misma, no hay ninguna enseñanza de Jesús que nos sitúe en contra de la propiedad o que debamos rechazarla. Por lo que gracias a nuestro análisis de la encuesta, concluimos que aquellos que son más cercanos a las Santas Escrituras, como pueden ser los religiosos o practicantes, siguen la línea de Jesús, donde no alude a una abolición de la propiedad. También habíamos hecho alusión al acercamiento a sistemas económicos, siendo el capitalismo el sistema que resaltamos cuando hablamos de propiedad, por lo que habíamos determinado que la Biblia se acercaba a éste.

En mi opinión, aquellos que están a favor del capitalismo suelen ser hoy en día los más cercanos al catolicismo, y los que muestran preferencia por el socialismo son generalmente ateos. Para recalcar mi idea, se ha de decir que el capitalismo nace en el Quattrocento en las repúblicas del norte de Italia, donde se situaban principales sociedades católicas (Calves, 2011, pág. 16). Se ha encontrado evidencia empírica en mi estudio que apoya el acercamiento de los religiosos y practicantes a la propiedad, al igual que lo hace el capitalismo como ya expliqué en el punto “5. Acercamiento a los sistemas actuales”, y lo contrario para los que no son religiosos ni practicantes junto con el socialismo.

4) Por último, a la pregunta sobre “Quien toma las decisiones relevantes en tu casa”, destacamos la respuesta por sexo (aquí hemos enfrentado dos variables categóricas). Sí que hay asociación, con un p-valor de 0.033, rechazando H_0 para niveles de significación del 10% y 5%, por lo que no podemos aceptar máxima certeza.

Tanto la mayoría de las mujeres como la de los hombres opinan (aunque las mujeres en una mayor proporción) que las decisiones relevantes son tomadas por ambos. Añadir que hay un grupo que no es mayoritario en hombres que determinan que

las tomas los padres, y posteriormente otro más pequeño aún que serían las madres. Las mujeres al contrario, la mayoría opinan que ambos, luego una muestra menor opina que las madres y una parte más pequeña cree que son los padres.

6.5. Análisis adicional sobre “¿Quién toma las decisiones relevantes en tu casa?”

Dejando atrás el análisis del p-valor me gustaría añadir 2 tablas resumen sobre quién suele tomar las decisiones relevantes en tu casa para hacer una comparación consistente entre sociedad actual y la de aquel entonces. Anteriormente hemos visto la opinión hacia esta pregunta según si eras hombre o mujer y ahora lo analizaremos en primer lugar, si eres o no religioso, y por otro lado, con la frecuencia con la que practicas la religión.

Tabla 3: quién toma las decisiones relevantes según si eres religioso o no

		Ambos	Madre	Padre	Total
No	% ¿Quién suele tomar las decisiones relevantes en tu casa?	38.0%	38.7%	50.0%	39.9%
Sí	% ¿Quién suele tomar las decisiones relevantes en tu casa?	62.0%	61.3%	50.0%	60.1%

Fuente: elaboración propia con datos extraídos de la encuesta.

Apreciamos que en el caso de los religiosos, el mayor porcentaje es atribuido a que ambos toman las decisiones (tanto padre como madre), mientras que para los no religiosos, es el porcentaje del padre el que encabeza las respuestas a la encuesta. Bajo mi punto de vista, no me esperaba este tipo de resultados, porque quizás vinculamos una familia con caracteres patriarcales a las que profesan la religión, de hecho encajaría con los tiempos de Jesucristo.

Tabla 4: quién toma las decisiones relevantes si eres practicante o no

		Ambos	Madre	Padre	Total
De vez en cuando	% ¿Quién suele tomar las decisiones relevantes en tu casa?	42.6%	32.2%	37.5%	39.9%
Mucha	% ¿Quién suele tomar las decisiones relevantes en tu casa?	14.8%	6.5%	12.5%	12.9%
Nunca	% ¿Quién suele tomar las decisiones relevantes en tu casa?	42.6%	61.3%	50.0%	47.2%

Fuente: elaboración propia con datos extraídos de la encuesta.

A la hora de ser creyente, puedes practicar de vez en cuando la religión, nunca o siempre. En la misma línea que la anterior tabla, aquellos que se muestran más arraigados a la religión, practicándola, son los que ceden mayores porcentajes a “ambos”.

A modo resumen, sobre “¿Quién toma las decisiones relevantes en tu casa?”, generalmente, todos los grupos han opinado que ambos (padre y madre), separándose nuestros tiempos con aquellos en los que vivía Jesucristo. La sociedad ha cambiado, la mujer tiene un peso que antes no tenía, y su posición en la familia se iguala a la del hombre. Son incluso una parte importante de muestra de religiosos los que han votado que sería la madre la que toma las decisiones, y dentro de esos religiosos, los practicantes, lo segundo más votado serían los padres. Podemos pues llegar a pensar que aquellos más sumergidos en la religión, puede haber una gran cantidad de gente que

opinen que la última palabra la tiene el padre sobre la madre. Pero realmente, como hemos visto en los p-valor, son medias que no son significantes en estos casos, por lo que llegamos a la conclusión de que hoy en día, en la mayoría de casas, las decisiones son tomadas por padre y madre, y que nuestra sociedad no es la misma que en aquel entonces, época de Jesucristo.

6. CONCLUSIONES.

Gracias a este trabajo se han llegado a conclusiones generales que se escapan del estudio empírico realizado con la encuesta, y conclusiones procedentes de esta misma.

Primera.- Se ha de reconocer que han cambiado muchos aspectos hoy en día, a nivel general, con respecto a la época de Jesucristo. Pero también se ha de decir, que tenemos cosas en común como hemos ido comprobando.

El cuerpo del sacerdocio ya existía entonces, así como lo que ellos llamaban doctores de la ley. Los doctores de la ley eran aquellos que se encargaban de aplicar justicia y determinar lo que se podía y no hacer, y el castigo que conllevaba una determinada conducta. Estos doctores recordamos que eran teólogos, apreciamos la gran vinculación a la religión en todos los aspectos de la sociedad, que hoy en día no es de este modo. No es necesario ser estudioso de la religión para convertirte en juez, son funciones independientes que pueden darse a la vez pero no es obligación la primera para alcanzar la segunda.

La sociedad patriarcal de aquel momento ha sufrido una serie de cambios, que hoy en día seguimos puliendo. Se muestran gran avances en la actualidad con respecto a la época, donde la mujer tiene un papel mayor en la sociedad, como comprobaremos con la última conclusión del p-valor en esta conclusión. Resultado de ello es que en aquellos momentos se refleja en las Sagradas Escrituras una mujer relegada al trabajo en el hogar y aquella que precisaba de permiso del padre para su casamiento, aspectos que hoy en día se han superado generalmente, al menos, en el cristianismo.

Donde podríamos ver una mayor coincidencia actualmente con respecto a la sociedad de Jesucristo sería con los espacios rurales donde la mayor parte de su

producción proviene del sector agrario. Este sector era en lo que se basaba la economía descrita en las Sagradas Escrituras, aquella que se tenía como idónea para la vida en comunidad, que servía a la misma.

Además podríamos vincular a los pueblos actuales una idea de hospitalidad, de ayuda mutua y de integración al extraño, tal y como se describía en los textos sagrados. Esto queda ratificado cuando decimos que el *slow travel* funciona mejor en las comunidades o pueblos que en ciudades grandes o medianas. Este anglicismo incluye que el extraño se adentre en una experiencia no solo de conocer lugares sino de interactuar con los autóctonos (Noguero, 2013).

A la hora de leer las Sagradas Escrituras, debemos tener en cuenta que se redactaron en tiempos que no son los actuales, con semejanzas a los nuestros pero también con diferencias. Como bien sabemos, el reflejo de la religión hoy en día se encuentra en la Iglesia, que es quien extiende la palabra de Dios.

Segunda. -Un punto en el que he hecho hincapié en el trabajo y en el que la Iglesia también ha introducido innovaciones es en el trabajo, mostrando los cambios con respecto a épocas pasadas, ajustándose a los tiempos actuales. Esto se lleva a cabo con tres documentos: La Encíclica *Rerum Novarum* del Papa León XIII (15 de mayo de 1891), Los avances que propone la Constitución pastoral, *Gaudium et Spes* del Concilio Vaticano II (1965) y La Encíclica *Laborem Exercens* del Papa Juan Pablo II (1981). Estos textos tratan de traer a la actualidad conceptos como es en este caso el del trabajo.

Es de vital importancia esta última Encíclica, ya que nos muestra la descripción del cambio de la agricultura a la industria. Mientras que para los textos sagrados, lo esencial del trabajo es su sujeto, el trabajador que le sirva para realizarse como persona, opuesta esta idea a la mecanización que trae consigo la industria. Otro ejemplo es la primera Encíclica, donde se pone de manifiesto la explotación que sufren los obreros y el derecho de reivindicar su situación para unas condiciones más justas. Conclusiones a las que no llegaron las Sagradas Escrituras y sí lo han hecho nuestra sociedad actual como causa del avance con respecto a los tiempos de Jesucristo.

Tercera.- He hecho alusión también a los sistemas económicos y sus semejanzas con los conceptos estudiados presentes en los textos sagrados. He comprobado que en las Escrituras se hace alusión a servir a la comunidad: donde se habla del trabajo con el fin de servir a la comunidad, donde los frutos que se obtenían de la agricultura favorecían a ésta, y ese carácter de compartir con los más desfavorecidos. Gracias a este aspecto podríamos acercar las enseñanzas bíblicas a un régimen vinculado al socialismo, pero lo cierto es que también se alude continuamente a la propiedad. En general, son muchos los autores que defienden que son más numerosas las semejanzas con el capitalismo que con el socialismo. Algunos de estos autores, que hemos destacado en el trabajo, son Calves, Savater o Marx.

Cuarta.- Nos adentramos en los resultados obtenidos en la encuesta realizada. Por un lado, destacamos conclusiones de la muestra en general obtenidas en la encuesta, y por otro lado, otras en las que diferenciamos los grupos de muestra extraídos: sexo, edad, religioso o no y practicante o no.

Empezando con la muestra en general, hay evidencia empírica de que la mayor parte de la muestra es partidaria de no sobreponer el dinero a la justicia, con la no aceptación de sobornos a cambio de beneficios económicos. También se muestran como no dependientes al dinero, demostrado en la afirmación sobre el juego y sobre mayores ganancias en el trabajo comprometiendo las relaciones personales. Y adicionalmente, es una muestra que generalmente se muestra proclive al mantenimiento de la propiedad. Hasta aquí, apreciamos que la mayoría de la muestra tomada no se separa de las ideas expuestas en las Sagradas Escrituras donde se defiende que el dinero no nos haga incurrir en la dependencia hacia este, o que nos ciegue hasta el punto de olvidarnos de lo justo e injusto, o posicionar en un nivel superior lo material que no te servirá en el Reino de los Cielos.

Sin embargo, la mayoría de la muestra se aparta de las enseñanzas bíblicas en materia de impuestos y el trabajo. En el caso de del trabajo, entendido como aquel que te hace tener dignidad y ligado a ello, derechos. La mayoría de la muestra se agarraría a lo expuesto en la Declaración Universal de los Derechos Humanos en su artículo 1: “Todos los seres humanos nacemos libres y con los mismos derechos y dignidad. Puesto que tenemos razón y conciencia, debemos tratarnos siempre con respeto”.

En cuanto a las conclusiones extraídas por grupos de muestra gracias al uso del p-valor, podemos destacar los siguientes. Las mujeres y los no jóvenes se muestran más justos que los hombres y que los jóvenes, siendo en el caso del sexo donde más nos podemos fiar de esta afirmación ya que obtuvimos un nivel de significación menor. En mi trabajo expuse la mayor empatía que muestra la mujer gracias a estudios realizados, y eso podría ser un argumento para refutar que las mujeres son más justas.

Concluimos además que aquellas que se identifican como religiosos, y más practicantes, en general, no se separan de las enseñanzas bíblicas, resaltándolo significativamente en cuestiones de propiedad. Y por último, destacar asociación en la pregunta sobre quién toma las decisiones relevantes en casa, donde tanto hombres como mujeres opinan que ambos (tanto padre como madre). Como resultado de una sociedad que avanza con respecto a la que se vivía en la época de Jesús, donde el resultado de la encuesta hubiera sido “padre” en vez de “ambos”.

Quinta.- Es cierto que compartimos aspectos con la sociedad de Jesús, pero también nos distanciamos en otros por motivos de lejanía en cuanto al tiempo. Es curioso concluir con que, sin hacer distinción de sexo, edad y religiosidad, se aprecian en mis análisis que la mayoría de la muestra suele opinar lo mismo. Estas ideas van en una sintonía similar a las de la Biblia en su mayoría. Y es tal homogeneidad en los grupos de la muestra en comportamiento que hemos obtenido pocas diferencias significativas. Además ser conscientes de que los términos económicos que manejamos hoy en día ya se apreciaban en aquellos tiempos, a los cuales hemos tratado de mejorar y de ahí la diferente forma de verlos actualmente: impuestos, con sistemas de progresividad por ejemplo; y el entramado “dignidad-derechos-trabajo” con la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

Añadir que debemos ser conscientes que al trabajar con el p-valor, puede ser que en determinados casos hayamos rechazado hipótesis nulas cuando no teníamos que haberlo hecho. Esto es a lo que se denomina como error estadístico. Es por eso, que nos debemos fiar más de los niveles de significación más bajos (señalados con *, ** y *** en la tabla de p-valor). Incluso si no nos resulta que tenga mucho sentido el resultado con un nivel de significación más bajo, puede que tengamos que aumentar la muestra.

También tener en cuenta que la mayoría de los componentes de la muestra son jóvenes de 22 años por lo que quizás no sea muy representativa.

Y en cuanto a líneas de mejora, introduciríamos otros aspectos no investigados como el sistema de pago de impuestos más justo o las diferencias en términos de empatía entre una mujer y un hombre para llegar a valorar cuál se comporta de forma más justa. Resultaría interesante investigar más a fondo si la Biblia se muestra más proclive a un pensamiento capitalista o no.

BIBLIOGRAFÍA.

- Baron-Cohen, S. (2016). *La gran diferencia: como son realmente los cerebros de hombres y mujeres*. Barcelona: Amat.
- Arens, E. (1995). *Asia Menor en tiempos de Pablo, Lucas y Juan*. Córdoba: Ediciones el Almendro.
- Argandoña, A. (1991). La economía de mercado, a la luz de la doctrina social católica. *Documentos de investigación.Iese*, 1-18.
- Benedicto XVI. (2012). *La Infancia de Jesús*. Madrid: Planeta.
- Boff, L. (2000). *Jesucristo el liberador: ensayo de cristología crítica para nuestro tiempo* (Vol. VI). Bilbao: Sal Terrae.
- Borgman, E. (2011). La economía capitalista y el dios de la caridad. Una consideración teológica. *Concilium*, 23-34.
- Calves, J. A. (2011). Ramiro de Maeztu y la formación del capitalismo católico. *La Razón Histórica*, 10-26.
- Camacho Acosta, F. (1997). Jesús, el dinero y la riqueza. *Isidorianum*, 393-416.
- Camara, H. (1974). *Cristianismo socialismo capitalismo*. Salamanca: Ediciones Sigueme.
- Carreño, A. P. (2008). Mendigos ayer y hoy: la lectura contemporánea de la mendicidad. *Pensamiento y Cultura*, 196-203.
- Carrera I Carrera, J. (2014). *La revolución de cada día*. Barcelona: Cristianisme I Justícia.
- Donzé, M. (1 De 4 De 2019). *Dios o el dinero*. Obtenido de [Http://Repositorio.Uahurtado.Cl/Static/Pages/Docs/2001/N501_29.Pdf](http://Repositorio.Uahurtado.Cl/Static/Pages/Docs/2001/N501_29.Pdf)
- Economía Cristiana*. (S.F.). Obtenido de [Https://Www.Allaboutworldview.Org/Spanish/Economia-Cristiana.Htm](https://Www.Allaboutworldview.Org/Spanish/Economia-Cristiana.Htm)
- García Fernández, J. M. (2003). La Identidad cristiana ante el dinero y los bienes materiales. *Scripta Fulgentina: Revista de Teología y Humanidades*, 93-118.
- Godoy Fernández, C. (2004). A los pies del templo. Espacios litúrgicos en contraposición al altar: una revisión. *Sacralidad y Arqueología*, 473-489.
- Gutiérrez, G. (1986). *Una Reflexión sobre el Libro De Job*. Lima: : Instituto Bartolomé de Las Casas–Rimac. .

- Gutiérrez, G. (1989). *El Dios de la vida*. Lima: Departamento de Teología. Pontificia Universidad Católica del Perú .
- Gutiérrez, G. (1990). Pobres y opción fundamental. En I. Ellacuría , & J. Sobrino , *Mysterium Liberationis (I). Conceptos Fundamentales de la Teología de la Liberación* (Págs. 303-321). Madrid: Trotta.
- Harrison , E. F. (2002). *Diccionario de Teología*. Madrid: Libros Desafío.
- Hinkelammert;, F. (1998). *El Grito del sujeto. Del Teatro-Mundo del Evangelio de Juan al perro-mundo de la globalización*. San José: Dei.
- Joachim, J. (1977). *Jersualen en tiempos de Jesus*. Madrid: Ediciones Cristiandad.
- Johnson , P. (1981). *¿Existe una base moral para el capitalismo?* Obtenido de [Http://Ciudadanoaustral.Org/Biblioteca/13.-Paul-Johnson-Existe-Una-Base-Moral-Para-El-Capitalismo.Pdf](http://Ciudadanoaustral.Org/Biblioteca/13.-Paul-Johnson-Existe-Una-Base-Moral-Para-El-Capitalismo.Pdf)
- Kautsky, K. (1974). *Orígenes y fundamentos del cristianismo*. Madrid: Sígueme.
- Laurie , G. (2009). *Biblia para nuevos creyentes*. Tyndale House Publishers, Inc.
- Leipoldt, J., & Grundmann, W. (1973). *El mundo del Nuevo Testamento*. Madrid: Ediciones Cristiandad.
- Lozano Banguero, M. E. (S.F.). *El sentido del trabajo a la luz de la fe cristiana en un mundo capitalista globalizado*. Obtenido De [Https://Repository.Javeriana.Edu.Co/Bitstream/Handle/10554/8148/Tesis95.Pdf?Sequence=1](https://Repository.Javeriana.Edu.Co/Bitstream/Handle/10554/8148/Tesis95.Pdf?Sequence=1)
- Malina, B. J. (1995). *El mundo del Nuevo Testamento*. Estella: Verbo Divino.
- Marti, J. (1991). *Con los pobres de la tierra*. Caracas: Biblioteca Ayacucho.
- Marx , K., & Engels, F. (1976). *Collected Works*. New York: International Publishers.
- Mateos, J., & Barreto, J. (1982). *El Evangelio de Juan. Analisis lingüístico y comentario exegetico*. Madrid: Ediciones Cristiandad.
- Mateos, J., & Camacho, F. (1981). *El Evangelio de Mateo. Lectura comentada*. Madrid: Ediciones Cristiandad.
- Mateos, J., & Camacho, F. (1988). *El horizonte humano. La propuesta de Jesús*. Córdoba: Ediciones El Almendro.
- Meier, J. (2107). *Un Judio Marginal*. Estella: Verbo Divino.
- Mercado, A. (2005). Elementos de economía en San Agustín y Santo Tomás de Aquino. *Revista Latinoamericana De Desarrollo Económico*, 143-150.
- Minguez, N. O. (2014). Los mercados en perspectiva bíblica. *Consilium*, 17-26.
- Montes, L. (2004). De la tolerancia, su contexto y una posible relación con el" nombre general" de propiedad En John Locke. *Revista de Ciencia Política*, 142-158.

- Pérez Muñoz , C. (2007). Impuestos y justicia distributiva: una evaluación de la propuesta de justicia impositiva de Murphy y Nagel. *Revista Uruguaya De Ciencias Políticas*, 201-221.
- Pikaza-Ibarrondo, X. (2018). *El dinero en la Biblia. Dios y Mammón, dominación y poder en la Iglesia*. Guadalajara: Catédra Eusebio Francisco Kino Sj.
- Proudhon, P. J. (1 De 4 De 2019). *¿Qué es la propiedad?* Obtenido de Google Books: [https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=Il27bqaaqbaj&oi=fnd&pg=pt3&dq=Proudhon,+P.+J.+\(2014\).+%C2%BF+Qu%C3%A9+Es+La+Propiedad%3f.+&ots=Hnom0h7nmw&sig=4xfkrv-Aoohncb_9-Tegeoixy0#v=onepage&q&f=false](https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=Il27bqaaqbaj&oi=fnd&pg=pt3&dq=Proudhon,+P.+J.+(2014).+%C2%BF+Qu%C3%A9+Es+La+Propiedad%3f.+&ots=Hnom0h7nmw&sig=4xfkrv-Aoohncb_9-Tegeoixy0#v=onepage&q&f=false)
- Riches, J. (1996). *El mundo de Jesús*. Córdoba: Ediciones El Almendro.
- Rodríguez Carmona, A. (2016). *Evangelio de Mateo*. Bilbao: Desclée De Brouwer.
- Rossano, P. (1988). *Nuevo Diccionario de Teología Bíblica*. Madrid: Ediciones Paulinas.
- Savater, F. (2000). *Ética para Amador*. Barcelona: Ariel.
- Schürer, E. (1985). *Historia del pueblo judío en tiempos de Jesús*. Madrid: Ediciones Cristiandad.
- Storniolo, I. (2002). *Cómo leer el Evangelio de San Lucas: los pobres construyen la nueva historia*. Bogotá: San Pablo.
- Tamayo, J. (2003). Ética liberadora del cristianismo frente a teología neoliberal del mercado. *Senderos*, 743-795.
- Wiener, C. (1986). *El Libro del Exodo*. Estella: Verbo Divino.
- Zanotti, G. (2011). *Antropología Filosófica cristiana y economía de mercado*. Buenos Aires: Universidad Austral.